

HISTORIA

DEL ANTIGUO

SEMINARIO CONCILIAR

DE SAN ILDEFONSO

POR

SERAPIO BAQUEIRO,

QUIEN LA DEDICA

A SU ILUSTRADO AMIGO

MARTIN PERAZA PA^{AL}LECO.



MÉRIDA

TIPOGRAFÍA DE G. CANTO,

2a de "Los Novelo."

1894.



BX920

.M4

A42

200



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis



1080015629

HISTORIA

DEL ANTIGUO

SEMINARIO CONCILIAR

DE SAN ILDEFONSO

POR

SERAPIO BAQUEIRO,

QUIEN LA DEDICA

A SU ILUSTRADO AMIGO

MARTIN PERAZA PACHECO.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
Biblioteca Valverde y Tellez

MÉRIDA

TIPOGRAFÍA DE G. CANTO

2ª de "Los Novelo."

1894.



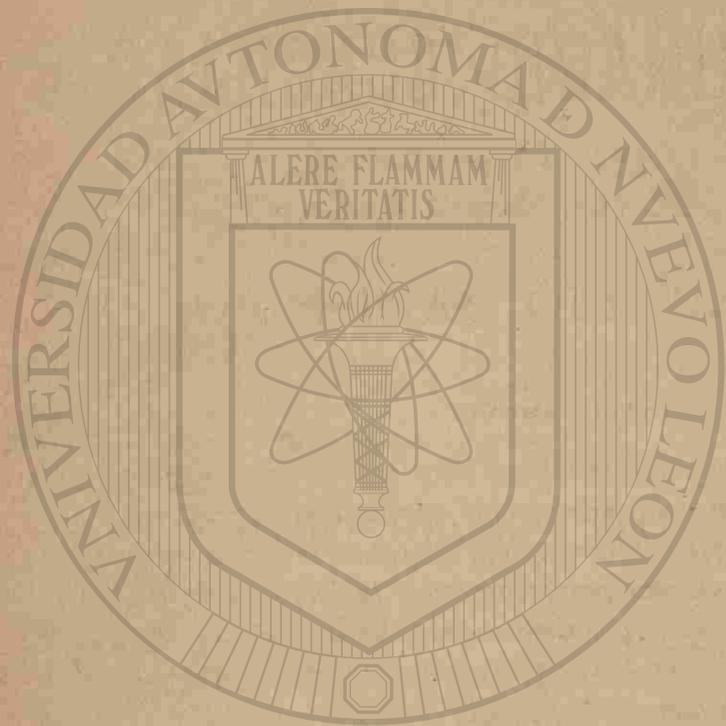
Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

39571

B7920

414

A 92



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Sr. Martín Peraza Pacheco.

Mérida, Noviembre 7 de 1894.

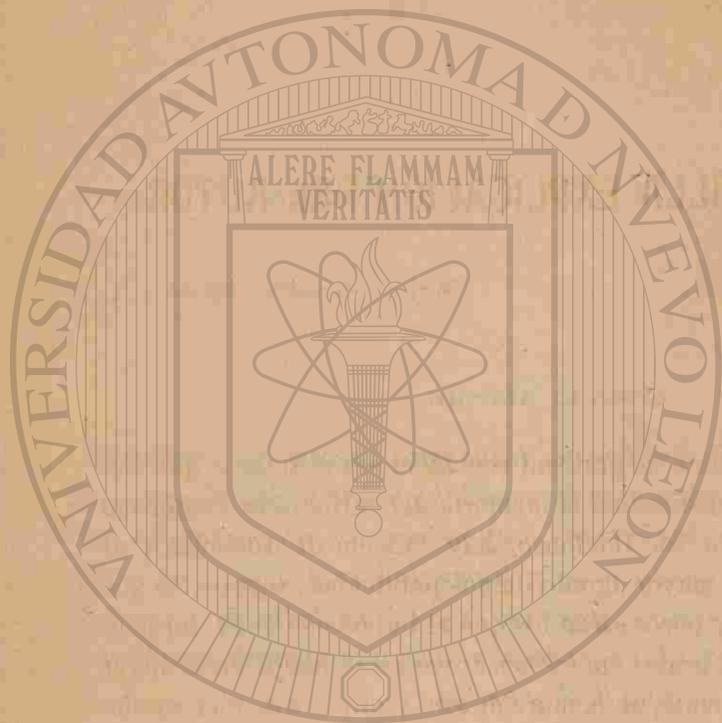
Querido Martín:

Motivos suficientes tengo para conocer tus inclinaciones literarias; el gusto especial que has tenido siempre por determinadas lecturas, muy principalmente por las que con relación á nuestro país, trasportan tu imaginación á los pasados tiempos, y por eso es que te he dedicado la presente obrita, que te ruego aceptes como una humilde prueba del afecto de tu atto. S. S. y amigo.

Scrapio Baquero.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

000127



SENCILLA EXPLICACION DEL AUTOR.

UN tributo de gratitud consideramos el trabajo que hemos dedicado á la memoria del extinguido Seminario Conciliar de San Ildefonso, hoy Palacio de Justicia, y al cual con el mayor agrado damos publicidad, seguros de que pocos, muy pocos serán los que al imponerse de él, no sientan las más gratas emociones al ver estampados en el lugar correspondiente, el nombre de sus padres, con una reseña histórica, aunque lijera, de las carreras que siguieron, destinos que ejercieron, y lugares en donde murieron. Nos inspiró esta idea el haber visto en los libros correspondientes algunas notas puestas por los Secretarios al pie de cada partida de toma de posesión de la beca, en que expresaban aquellas circunstancias, y entre los que lo verificaron, encontramos á los célebres Doctores D. Nicolás de Lara y D. Justo Sierra, y á otros aunque en muy escaso número, cuyos trabajos nos propusimos continuar y terminar, arreglándolos á una relación por orden alfabético, de todos los que en dicho Establecimiento vistieron beca, mandada formar en 1795 por el entonces Rector D. José M.^a Calzadilla y Cavezales, de

manera que tendrán nuestros lectores la facilidad de encontrar en un solo cuerpo y de una manera ordenada, la historia, aunque breve y lijera de los hombres más notables del país; y aunque en su mayor parte, sino en todo, ha sido nuestro este trabajo, no por eso hemos defraudado el justo mérito que á otros pertenece, pues que hemos tenido el cuidado de mencionarlos en los casos respectivos, así como expresamos que hemos encontrado en blanco los nombres que no tienen explicación alguna, y cuando somos nosotros los que hablamos, entonces ponemos estas sencillas palabras: Nota del autor. Necesarias hemos juzgado estas explicaciones, y después de ellas daremos principio, ocupándonos del origen, fundación y demás acontecimientos que tienen relación con aquel extinguido Establecimiento, foco de luz intelectual para toda la península yucateca, y que dígase lo que se quiera, de él tomaron origen nuestras grandezas literarias y políticas, y de él por consiguiente, notables personajes, que con igual nombre y fama, no nos los ha dado la generación moderna. Irá después de la relación por orden alfabético á que nos hemos referido, una relación de los cursos de filosofía que fueron dados, desde el primero hasta los últimos, así como otra de los Rectores que tuvo dicho Establecimiento.

ORIGEN, FUNDACION

Y DEMAS SUCESOS RELATIVOS AL SEMINARIO,
Y PRINCIPIO DE ESTA OBRA.

EL Seminario Conciliar de San Ildefonso debió su fundación al Obispo Dr. D. Buenaventura Diez de Velasco y Tejada, é indudablemente que destinó para construirlo una parte del terreno que pertenecía al Palacio episcopal, lo cual está á la vista, y de seguro que se procuró esta circunstancia, porque por una de las disposiciones del Concilio de Trento, quedó establecido que los Seminarios estuviesen inmediatos á los Palacios, ó residencias episcopales, y sujetos en todo á los Prelados. San Agustín fué el primero que estableció Colegios de enseñanza, bajo su inmediata inspección y cerca de su Palacio episcopal, cuyo hecho acaso también fué tomado en consideración para disponer que los Seminarios estuviesen situados como hemos dicho. Se llamaban los Seminarios, tridentinos, por el Concilio á que debieron su origen; y fueron fundados á la manera de la orden de los jesuitas, para restaurar y afianzar la obediencia debida al Pontífice romano, que Lutero, con la famosa revolución verificada por él en Alemania, había relajado, con peligro de desaparecerla.

No nos ha sido posible averiguar cuando dió principio la construcción del edificio; pero es un hecho indudable que en Agosto de 1751, quedó terminado hasta la parte que dá

manera que tendrán nuestros lectores la facilidad de encontrar en un solo cuerpo y de una manera ordenada, la historia, aunque breve y lijera de los hombres más notables del país; y aunque en su mayor parte, sino en todo, ha sido nuestro este trabajo, no por eso hemos defraudado el justo mérito que á otros pertenece, pues que hemos tenido el cuidado de mencionarlos en los casos respectivos, así como expresamos que hemos encontrado en blanco los nombres que no tienen explicación alguna, y cuando somos nosotros los que hablamos, entonces ponemos estas sencillas palabras: Nota del autor. Necesarias hemos juzgado estas explicaciones, y después de ellas daremos principio, ocupándonos del origen, fundación y demás acontecimientos que tienen relación con aquel extinguido Establecimiento, foco de luz intelectual para toda la península yucateca, y que dígase lo que se quiera, de él tomaron origen nuestras grandezas literarias y políticas, y de él por consiguiente, notables personajes, que con igual nombre y fama, no nos los ha dado la generación moderna. Irá después de la relación por orden alfabético á que nos hemos referido, una relación de los cursos de filosofía que fueron dados, desde el primero hasta los últimos, así como otra de los Rectores que tuvo dicho Establecimiento.

ORIGEN, FUNDACION

Y DEMAS SUCEOS RELATIVOS AL SEMINARIO,
Y PRINCIPIO DE ESTA OBRA.

EL Seminario Conciliar de San Ildefonso debió su fundación al Obispo Dr. D. Buenaventura Diez de Velasco y Tejada, é indudablemente que destinó para construirlo una parte del terreno que pertenecía al Palacio episcopal, lo cual está á la vista, y de seguro que se procuró esta circunstancia, porque por una de las disposiciones del Concilio de Trento, quedó establecido que los Seminarios estuviesen inmediatos á los Palacios, ó residencias episcopales, y sujetos en todo á los Prelados. San Agustín fué el primero que estableció Colegios de enseñanza, bajo su inmediata inspección y cerca de su Palacio episcopal, cuyo hecho acaso también fué tomado en consideración para disponer que los Seminarios estuviesen situados como hemos dicho. Se llamaban los Seminarios, tridentinos, por el Concilio á que debieron su origen; y fueron fundados á la manera de la orden de los jesuitas, para restaurar y afianzar la obediencia debida al Pontífice romano, que Lutero, con la famosa revolución verificada por él en Alemania, había relajado, con peligro de desaparecerla.

No nos ha sido posible averiguar cuando dió principio la construcción del edificio; pero es un hecho indudable que en Agosto de 1751, quedó terminado hasta la parte que dá

frente á la Capilla, y que verificada la fundación con anterioridad, el Obispo Diez de Velasco había llevado al Colegio de jesuitas, hoy Instituto Literario, á los cuatro primeros colegiales ó seminaristas, á quienes había dado posesión de la beca, y juzgamos que este acto está representado en un cuadro colocado en la parte alta del descanso de la escalera que dá subida al Palacio Episcopal.

Seis años después, el Obispo D. Fray Ignacio Padilla, formó el Reglamento ó Constitución, como se le llamaba, y mandó á construir la Capilla, quedando cerrada desde entonces una calle que comunicaba la plaza principal con la calle misma del Seminario, hoy de los Rosados.

En Junio de 1780, habiendo continuado la fábrica del edificio, quedó terminado el resto, desde el frente de la Capilla, hasta la Capilla del Divino Maestro, y con este motivo se verificó la mayor solemnidad. Cantó el Tedeum, después de una misa solemne, el Canónigo Dr. D. Pedro Agustín Lousel, que gobernaba la mitra en sede vacante; dijo un discurso en latín el célebre Dr. D. Nicolás de Lara, y se dió posesión de la beca á tres niños indígenas de Hecelchakán, Maxcanú y Acanceh, habiéndoseles puesto el apellido Piña, en honor del Obispo Piña y Mazo, generoso promovedor de esta idea. Los nuevos seminaristas comieron ese día en casa del Gobernador y Capitán general, y en la tarde este alto funcionario salió á pasear con ellos en unión del Rector en un buen carruaje.

A principios de este siglo, el Seminario llegó á su mayor apogeo, animado de una noble emulación á que daba lugar el antiguo Convento de S. Francisco, en donde los frailes tenían establecidas sus cátedras de enseñanza, y con este motivo se verificaban los actos literarios con la mayor solemnidad y pompa.

Entonces fué cuando los cursos de Filosofía se suscedían de una manera rápida, las conferencias públicas, á que eran invitados los maestros y alumnos de S. Francisco, eran verdaderamente notables, dando lugar á un brío intelectual y fervor escolástico, que sirvió de oportunidad á los jóvenes de buena palabra para lucir esta cualidad seductora del hombre. Fué entonces cuando surgieron insignes Profesores

como los Centeno y Carpizo, los Villarejos, los González, los López Constante, los Sousa y Bonilla, y otros muchos cuyos nombres quedaron perpetuados en los libros del Seminario. Fué cuando estudiaron, y lucieron sus buenas dotes intelectuales, D. Lorenzo de Zavala, D. Andrés Quintana Roo, su hermano D. Tomás, D. Tomás O'Horán, D. Rafael Aguayo y Duarte, D. Manuel Crescencio Rejón y otros, habiendo figurado todos ellos de una manera prominente.

Pero en la misma época, con motivo de grandes acontecimientos que habían dado en España un curso muy diferente á las cosas, y por lo mismo que el pensamiento humano no se conforma con estrechos horizontes, no se detiene, sino que avanza, y marcha sin cesar, el Seminario tuvo que sufrir un golpe terrible que casi dejó desiertas sus aulas, debido al entusiasmo con que habían sido secundadas las nuevas doctrinas en materia de religión y de política. Desde entonces se sintió la necesidad de establecer un Colegio Universitario en donde se cursasen estudios que estuviesen á la altura de la civilización moderna, y de allí el que hombres entusiastas, entre ellos varios sacerdotes, fundasen en la Ermita de San Juan, una casa de estudios en donde se propusieron enseñar, además del idioma latino y filosofía, otras asignaturas que ensanchaban el dominio intelectual.

El Seminario Conciliar hizo el mayor esfuerzo para no sucumbir; nuevos Profesores se pusieron al frente de la situación, y ya la lucha no era con los frailes de S. Francisco, sino con los sanjuanistas, como fueron denominados los innovadores. Uno de los salvadores del Seminario fué el joven D. José M.^a Guerra, todavía sin estar ordenado de sacerdote, que así tan lejos estaba de ceñir sus sienes con la mitra episcopal, y que abrió un curso de filosofía en 1812, época en que esto estaba sucediendo, y tuvo la gloria de contar entre sus discípulos al famoso Cura D. José Antonio García; y en otro que inició en 1816, al no menos famoso Dr. D. Gregorio Cantón. Por fortuna sucedió con los sanjuanistas, lo que siempre sucede con las reformas y el progreso, que pocas veces llegan á su objeto en el primer esfuerzo que verifican. Es el progreso en su obra laboriosa, dice un ilustre escritor francés, lo que una pieza de artillería cuando hace

escuchar su estampido. Avanza al arrojar el proyectil envuelto entre llamas de fuego y columnas de humo; pero en seguida retrocede, hasta que en virtud de nuevos esfuerzos, llega á ponerse casi en contacto con el enemigo y lo desparpaja.

Retrocedió la reforma en 1812; pero como estaba depositada la semilla, volvió á indicarse en 1840 la necesidad de un Colegio Civil Universitario, así como el establecimiento de una Escuela Normal de Profesores, para uniformar la enseñanza primaria. Al dar cuenta en ese año el anciano Gobernador D. Juan de Dios Cosgaya, del uso que había hecho de las facultades extraordinarias, con que había sido investido durante la revolución, decía lo siguiente, hablando del estado que guardaba la instrucción pública: "Acerca de esta materia importante, Señores Diputados, necesario es convenir que con solo el Seminario Conciliar de S. Ildefonso, establecido únicamente para los que quieran seguir la carrera eclesiástica, las nobles aspiraciones de un pueblo como el nuestro que ávido de estudio y de libertad se ha lanzado á una nueva senda de progreso y de reforma, no estén ni pueden estar satisfechas, mientras no se establezca un Colegio Civil Universitario en donde la juventud pueda adquirir los conocimientos con que ahora se nos presenta la civilización moderna; y en cuanto á la enseñanza primaria, triste y lamentable será siempre su situación, mientras no se acuda al medio de fundar una Escuela Normal de Profesores, para enriquecerla y uniformarla con los nuevos estudios que ahora se conocen."

Diez años después de pronunciadas estas frases memorables bajo las bóvedas del Palacio del Poder Legislativo, una nueva generación, en medio de las angustias de la patria, pues que el Estado luchaba de una manera sangrienta contra los bárbaros, establecía una Academia en el antiguo Colegio de Jesuitas, que como hemos dicho, es hoy el Instituto Literario, y con la mayor decisión se abrieron cátedras para enseñar idiomas, un curso de filosofía en castellano, dibujo, matemáticas, música y otros ramos importantes, además de que la Academia celebraba solemnes sesiones en las cuales, abogados distinguidos, poetas y literatos de fa-

ma, daban lectura á luminosas disertaciones, sobre materias importantes de derecho, economía política, comercio y agricultura, así como composiciones en verso, llenas de inspiración y de entusiasmo, que encumbrado nombre dieron á sus autores, y cuyas producciones eran publicadas en "El Mosaico," periódico que los académicos fundaron para el efecto.

Mas también la Academia desapareció, y el Seminario, al parecer victorioso, celebraba en Agosto de 1851, su primero y único centenario, con asistencia de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, decorados lujosamente sus corredores ó claustros, haciendo escuchar las músicas sus alegres sonatas, colocados en lugares distinguidos y de una manera honorífica, los retratos de los fundadores, Rectores, Catedráticos antiguos y seminaristas que habían honrado el Establecimiento, y habiendo ocupado la tribuna para mayor solemnidad del acto, los jóvenes pasantes de filosofía D. Juan Antonio Esquivel y D. Francisco Martínez de Arredondo.

Y hemos dicho que el Seminario al parecer invulnerable, celebraba su primer centenario, porque diez años después, 1861, el imperio de la reforma, desconociendo el fuero eclesiástico, acabando con los Cabildos, y extinguiendo Conventos, lo extinguió igualmente por decreto del Congreso del Estado, de 29 de Junio del año mencionado, mandándolo á ocupar en el término de veinticuatro horas, con penas severas que estableció contra la autoridad eclesiástica y funcionarios que se atreviesen á censurar aquella disposición, de cuyo modo los seminaristas fueron puestos á disposición de sus padres; y dejando intactos los muebles para el servicio de las cátedras, documentos del archivo, biblioteca y cuanto había, salieron del Establecimiento, el Rector y los Catedráticos, y el Gobierno nombró á un Rector provisional que se hiciera cargo de él, mientras se dictaban nuevas disposiciones que habían de constituirlo Colegio Civil Universitario del Estado.

Más de un año fué preciso para todos los arreglos, de manera que no vino á establecerse el Colegio Civil, sino el 1.º de Octubre de 1862, con un capital de sesenta mil pesos

para su sostenimiento, que el Congreso del Estado le había designado por decreto de 12 de Julio del año anterior, pertenecientes á bienes eclesiásticos, y al mismo Seminario, y con diez y ocho mil pesos más que el Presidente Juárez tuvo á bien concederle, de una fundación que el Dr. D. Gerónimo López de Llergo había hecho para dotar cierto número de becas en favor de niños destituidos de recursos.

El plan de estudios con este motivo fué completamente reformado; la Universidad extinguida, para sustituirla, con un Consejo de Instrucción pública, que tuviese la dirección general, y expidiese los títulos correspondientes, y establecidos un Director, Presidente del Consejo, y un Rector, que lo fueron el Dr. D. José Jesús Castro, y el ilustrado joven D. David Casáres, que acababa de llegar de los Estados Unidos, quedó solemnemente instalado el Colegio Civil, con diez y ocho cátedras que comprendían todas las asignaturas que hoy se cursan en el Instituto Literario. Entonces toda huella del antiguo Seminario desapareció, es decir, todo aquello que pudiese tener relación con su naturaleza de establecimiento eclesiástico, y por eso es que en la Capilla, que era en donde más se veían las señales de su origen, y marcada institución, todo fué cambiado. Descolgados y expulsados fueron los retratos de los fundadores, Diez de Velasco y Padilla, el del primer Rector D. Félix López, el del Catedrático del primer curso de filosofía D. Pedro de Mora y Rocha, bajado de Puebla para el efecto, el de D. Manuel José González, fundador de becas para los niños pobres de Halachó, Maxcanú y Sisal de Valladolid, en cuyas parroquias había desempeñado su ministerio, el de D. José M.^a Calzadilla y Cavezales, catedrático de un curso de filosofía, y que también había sido rector, y finalmente, descolgados también habían sido los cuadros que representaban imágenes de la iglesia católica; destruidos el altar, y su retablo, y sustituido á todo esto el gorro frigió de la libertad.

¿Había llegado con esto la reforma á su triunfo definitivo? Todavía no había conseguido su objeto, pues que empeñada la lucha contra la intervención y el imperio, año y medio después, victorioso el partido conservador, aunque para mayor infortunio de los que representaban al Semina-

rio, fué devuelto éste á la autoridad eclesiástica por el Gobernador D. Felipe Navarrete, y establecidos de nuevo los seminaristas.

Y todavía, aunque triunfante el Gobierno Nacional en 1867, y fundado el Instituto Literario, el Seminario tuvo como seis meses más de existencia, subsistiendo, con recursos, que no sabemos cómo se los proporcionaba, porque sus fondos habían pasado al Instituto, hasta que un nuevo acontecimiento vino por fin á desaparecerlo por completo. El 11 de Diciembre de 1867 varios jefes y oficiales imperialistas que habían sido desterrados á la Habana, después del triunfo nacional, desembarcaron en un punto dado de la costa; dirigieronse á la Capital furtivamente, y penetrando con la mayor resolución al cuartel del batallón Ligero, con el cual contaban, dieron el grito de insurrección de una manera tan feliz y victoriosa, como que no solo el Ligero, sino también la guarnición de la Ciudadela, y hasta los serenos traicionaron, que en menos de dos horas, el General D. Manuel Cepeda Peraza, Gobernador del Estado, corriendo el mayor peligro su vida, todos los jefes y oficiales de la plaza, y demás empleados, unos se refugiaron en el vecino Estado de Campeche, y otros se ocultaron para evitar que los atropellaran. Entonces se dijo que la campana del Seminario había repicado en esos momentos, y que se oyeron voces entusiastas que vitoreaban á los jefes imperialistas, especies, que, verdaderas ó falsas, fueron imperdonables, para los hombres de la Administración, pasajera y derrocada, pues á los muy pocos días regresaron victoriosos, y entonces no solo fueron expulsados del Establecimiento los seminaristas, sino que el Gobierno tomó posesión del Establecimiento mismo, y después de haberse alojado en él las tropas expedicionarias del General Alatorre, fué constituido Palacio de Justicia y lo ocuparon los tribunales del ramo.

He aquí aunque de una manera imperfecta y someramente reseñada, la historia del antiguo Seminario Conciliar de S. Ildefonso, víctima de las evoluciones filosóficas que se verifican en el curso de los tiempos, y en que representó el singular papel, por la ley inexorable de esas mismas evoluciones, de haber sido combatido, no por otros, sino por los

mismos que en él habían recibido educación. De él habían salido famosos oradores, distinguidos hombres de Estado, Gobernantes de quienes con admiración se ha ocupado la historia, sacerdotes eminentes, Obispos, Canónigos y demás personajes, algunos de ellos, de fama no solo nacional sino extranjera; pero que nada de esto podía salvarle, porque los años y los hechos, sustituyéndose los unos á los otros, para transformar el orden de cosas según las nuevas necesidades sociales, y junto con todo esto, el delirio de la política que impide tratar las cuestiones bajo su verdadero punto de vista, ocasionaron su pérdida irreparable, al menos con el rango y distinción con que entonces se le había considerado. El trabajo á que nos hemos referido, haciendo figurar ante todas cosas la relación por orden alfabético de todos los que vistieron beca, con las notas de que igualmente hemos hecho mención, es como sigue:

A

Anguas D. Crisóstomo.—Tomó posesión el 24 de Abril de 1751. Fué uno de los primeros colegiales que vistieron beca; era hijo del Capitán D. Juan Crisóstomo de Anguas, y de la Sra. D.^a Micaela Alcocer, y salió del Seminario el 16 de Julio de 1756, sin que se tenga noticia de haber adoptado carrera alguna. Nota del autor.

Amaro D. Ignacio.—Era natural de la ciudad de Campeche, y únicamente se dice en su partida de toma de posesión, que salió del Seminario el 31 de Enero de 1759, con licencia del Prelado. Nota del autor.

Aguirre D. Santiago.—Salió del Establecimiento del mismo modo que el anterior, en 31 de Julio de 1762, aunque después de haber concluido el curso de filosofía. Nota del autor.

Aguilar D. José.—Natural de la ciudad de Campeche. En blanco.

Acereto D. Juan.—En blanco.

Argaiz D. Manuel.—En blanco.

Argaiz D. José M.^a—Murió siendo seminarista.

Acal D. José M.^a—Natural de la isla del Carmen. En blanco.

Almeida D. Pedro.—Natural de Mérida; hizo sus estudios de latinidad y filosofía, y después de haber sido Catedrático de mayores, tomó estado de matrimonio, y actualmente, 1833, es Secretario de la Universidad. Nota del Dr. Sierra.

Alcalá D. Francisco.—Renunció el 18 de Julio de 1807.

Alcocer D. Pablo.—En blanco.

Aguayo y Duarte D. Rafael.—Sacerdote distinguido, y natural de esta ciudad de Mérida, quien á principios de este siglo luchó por fundar en su patria las nuevas ideas que han ensanchado el círculo de los conocimientos humanos. Fué compañero de los célebres Velázquez, Jimenez Solís, Zavala y Quintana Roo, y fué además gran benefactor del Seminario, en donde se conservaba su memoria con gratitud y respeto, y en donde murió el aciago año de 1833, siendo Rector. Nota del autor.

Aguilar D. Hilario.—En blanco.

Azcorra D. Cecilio.—Natural de Mérida; fué ordenado de Presbítero en 21 de Septiembre de 1839, y renunció á principios de Octubre del mismo año. Nota del Presbítero D. Manuel M.^a Castellanos, Secretario del Seminario en aquel tiempo.

Argüelles D. Porfirio.—Siguió la carrera de las armas, y murió en la acción de guerra dada en Valladolid el 17 de Noviembre de 1847, sirviendo á las órdenes del Coronel D. José Dolores Cetina, contra las tropas de la plaza que se hallaban á las del de igual clase D. José Eulogio Rosado. Nota del autor.

Alcocer D. José de los Santos.—Natural del pueblo de Chancente; dejó sus estudios, y pereció de una manera trágica el 13 de Febrero de 1842, en los célebres asesinatos cometidos en la noche de aquel aciago día en la ciudad de Campeche. Nota del autor.

Almeida D. Nicolás.—Renunció en 12 de Febrero de 1839. Tomó estado de matrimonio, y se dedicó al comercio y á los trabajos del campo. Sin embargo de esto, ha ejercido varias veces destinos públicos importantes. Nota del autor.

mismos que en él habían recibido educación. De él habían salido famosos oradores, distinguidos hombres de Estado, Gobernantes de quienes con admiración se ha ocupado la historia, sacerdotes eminentes, Obispos, Canónigos y demás personajes, algunos de ellos, de fama no solo nacional sino extranjera; pero que nada de esto podía salvarle, porque los años y los hechos, sustituyéndose los unos á los otros, para transformar el orden de cosas según las nuevas necesidades sociales, y junto con todo esto, el delirio de la política que impide tratar las cuestiones bajo su verdadero punto de vista, ocasionaron su pérdida irreparable, al menos con el rango y distinción con que entonces se le había considerado. El trabajo á que nos hemos referido, haciendo figurar ante todas cosas la relación por orden alfabético de todos los que vistieron beca, con las notas de que igualmente hemos hecho mención, es como sigue:

A

Anguas D. Crisóstomo.—Tomó posesión el 24 de Abril de 1751. Fué uno de los primeros colegiales que vistieron beca; era hijo del Capitán D. Juan Crisóstomo de Anguas, y de la Sra. D.^a Micaela Alcocer, y salió del Seminario el 16 de Julio de 1756, sin que se tenga noticia de haber adoptado carrera alguna. Nota del autor.

Amaro D. Ignacio.—Era natural de la ciudad de Campeche, y únicamente se dice en su partida de toma de posesión, que salió del Seminario el 31 de Enero de 1759, con licencia del Prelado. Nota del autor.

Aguirre D. Santiago.—Salió del Establecimiento del mismo modo que el anterior, en 31 de Julio de 1762, aunque después de haber concluido el curso de filosofía. Nota del autor.

Aguilar D. José.—Natural de la ciudad de Campeche. En blanco.

Acereto D. Juan.—En blanco.

Argaiz D. Manuel.—En blanco.

Argaiz D. José M.^a—Murió siendo seminarista.

Acal D. José M.^a—Natural de la isla del Carmen. En blanco.

Almeida D. Pedro.—Natural de Mérida; hizo sus estudios de latinidad y filosofía, y después de haber sido Catedrático de mayores, tomó estado de matrimonio, y actualmente, 1833, es Secretario de la Universidad. Nota del Dr. Sierra.

Alcalá D. Francisco.—Renunció el 18 de Julio de 1807.

Alcocer D. Pablo.—En blanco.

Aguayo y Duarte D. Rafael.—Sacerdote distinguido, y natural de esta ciudad de Mérida, quien á principios de este siglo luchó por fundar en su patria las nuevas ideas que han ensanchado el círculo de los conocimientos humanos. Fué compañero de los célebres Velázquez, Jimenez Solís, Zavala y Quintana Roo, y fué además gran benefactor del Seminario, en donde se conservaba su memoria con gratitud y respeto, y en donde murió el aciago año de 1833, siendo Rector. Nota del autor.

Aguilar D. Hilario.—En blanco.

Azcorra D. Cecilio.—Natural de Mérida; fué ordenado de Presbítero en 21 de Septiembre de 1839, y renunció á principios de Octubre del mismo año. Nota del Presbítero D. Manuel M.^a Castellanos, Secretario del Seminario en aquel tiempo.

Argüelles D. Porfirio.—Siguió la carrera de las armas, y murió en la acción de guerra dada en Valladolid el 17 de Noviembre de 1847, sirviendo á las órdenes del Coronel D. José Dolores Cetina, contra las tropas de la plaza que se hallaban á las del de igual clase D. José Eulogio Rosado. Nota del autor.

Alcocer D. José de los Santos.—Natural del pueblo de Chancenate; dejó sus estudios, y pereció de una manera trágica el 13 de Febrero de 1842, en los célebres asesinatos cometidos en la noche de aquel aciago día en la ciudad de Campeche. Nota del autor.

Almeida D. Nicolás.—Renunció en 12 de Febrero de 1839. Tomó estado de matrimonio, y se dedicó al comercio y á los trabajos del campo. Sin embargo de esto, ha ejercido varias veces destinos públicos importantes. Nota del autor.

Ancona D. Juan Pablo.—Renunció el 6 de Noviembre de 1842. Siguió la carrera eclesiástica, y ha sido cura de las parroquias de Maxcanú, Halachó y Tixkokob, su pueblo natal, habiendo pertenecido á las comisiones eclesiásticas que salieron á pacificar á los indios sublevados, el año de 1850, y con este motivo se vió en una acción de guerra notable, con tropas de la ciudad de Valladolid que expedicionaban á las órdenes del Teniente Coronel D. Marcos Ontiveros. Nota del autor.

Acereto D. Pedro.—Dejó sus estudios en 1842, y siguió la carrera de las armas en 1848, con motivo de la guerra de los bárbaros, en la cual se dió á conocer por su valor, y luego se hizo distinguir en las luchas civiles ocurridas en el Estado desde 1859 hasta 1862, en que moribundo libró contra las tropas del Gobierno de D. Liborio Irigoyen dos combates sangrientos en la hoy ciudad de Motul y pueblo de Tunkás, y después de ellos fué encontrado muerto en los bosques del pueblo de Pisté, á causa de una grave enfermedad que adolecía. Nota del autor.

Arredondo D. Francisco Martínez.—Natural de Mérida. Se recibió de abogado en Jalapa, del Estado de Veracruz, fué catedrático de gramática castellana; lo fué igualmente de un curso de filosofía que inició el 9 de Marzo de 1856, y ha obtenido después destinos públicos importantes, que ha desempeñado con la mayor honradez. Actualmente es Magistrado de la Suprema Corte de Justicia. Nota del autor.

Araus D. Juan Francisco.—Natural de la ciudad de Ixamal. Renunció la beca en Abril de 1854. Siguió la carrera eclesiástica; ha ejercido su ministerio en la parroquia de Campeche y en otros puntos de aquel Estado, y actualmente es Cura interino de la parroquia de Temax. Nota del autor.

Ancona D. Homobono.—Natural del pueblo de Tixkokob. Murió siendo seminarista en 1853, estudiando todavía el curso de filosofía. Nota del autor.

B.

Brunet D. Pedro.—Sustentó todos los actos públicos de su curso de filosofía; se distinguió en diversas oposiciones á

que se presentó para obtener curatos y otros puestos honoríficos. Fué Vicerrector y Rector, Cura interino y Juez eclesiástico de la parroquia de Mama, Examinador Sinodal, Provisor y Canónigo, y según el Dr. Lara, autor de esta nota, fué el primero de quien se hizo mención honorífica en los libros del Seminario.

Barrera D. José.—Siguió la carrera de las armas, y con esta fecha es Capitán de una de las compañías del batallón de Castilla de Campeche. Así se expresa respecto de él una nota puesta sin firma al pié de su partida de toma de posesión de la beca, á cuyas palabras agregó el Dr. Sierra lo siguiente: "Falleció en el mes de Marzo de 1831."

Barrera D. Pantaleón.—Colegial de capa, con cuya palabra se significaba á los que no vestían el uniforme del manto y la beca.—Natural del pueblo de Bolonchenticul; cursó todas las clases de latinidad y un año de filosofía, cuyo curso abandonó; pero dedicado constantemente á las letras, y dotado de una viva imaginación y elevada inteligencia, recorrió todos los altos puestos, y figuró de una manera prominente en la política, habiendo sido Diputado al Congreso de la Unión, en donde se distinguió por su valor civil en la defensa de los derechos del Estado; fué Diputado, Consejero y Senador varias veces, Presidente del Consejo, encargado del Gobierno varias veces igualmente, Vicegobernador y Gobernador constitucional, y periodista distinguido, cuyas producciones llamaron la atención desde que muy joven tomó parte en los acontecimientos políticos, decidiéndose con el mayor entusiasmo por la revolución de 1840, y consiguiente defensa del Estado en 1842, habiendo sido su mayor título de gloria una honradez acrisolada que de todos le fué reconocida. Nota del autor.

Bravo D. Francisco.—Nació en la ciudad de Campeche. Fué colegial mayor de oposición, Catedrático de latinidad; de filosofía por dos trienios, en el primero de los cuales enseñó la filosofía peripatética, y en el segundo la moderna. Fué cura de varias parroquias, entre ellas la de Ichmul, en donde falleció el 2 de Noviembre de 1830. Nota del Dr. Sierra.

Beltrán D. Francisco.—Se ordenó de Presbítero y falle-

ció súbitamente en Villahermosa de Tabasco el año de 1827. Nota del Dr. Sierra.

Borges D. Pedro.—Renunció la beca en 23 de Diciembre de 1796, y murió en Campeche siendo sacerdote. Nota del autor.

Barrera D. Ignacio.—Natural de Mérida. Fué primer conmaestro en su curso de filosofía. Salió ordenado de Presbítero, y fué Cura de las parroquias de Gibalchén, y de Abalá, habiendo muerto en esta última en 1853. Nota del autor.

Baqueiro Cabañas D. Laureano.—Renunció la beca el año de 1822. Fué Coronel del Batallón 17.º del partido de Hopelchén, su pueblo natal, hoy comprendido en el Estado de Campeche, habiendo figurado en la política peninsular desde el año de 1840, hasta el año de 1847, en que fué Diputado al Congreso del Estado. Falleció en Campeche el año de 1866. Nota del autor.

Berdud D. Pedro.—Natural de la Villa de Alvarado de la costa de Veracruz, y murió siendo todavía seminarista el 8 de Octubre de 1825, atacado del vómito prieto. Nota del Presbítero Dr. D. Domingo Campos.

Buendía D. Marcos.—Renunció la beca en 1829; siguió la carrera de las armas, en la cual fué bastante desgraciado, y murió el año de 1870. Nota del autor.

Baeza D. Nicolás.—Renunció la beca el 8 de Febrero de 1835, ordenado ya de Presbítero, habiendo ejercido su ministerio en la ciudad de Valladolid, en donde enseñó latín y un curso de filosofía. También fué cura de la parroquia de Chichimilá, y tiene la celebridad histórica de haber oficiado como tal en los funerales del enserpo ensangrentado del cacique del mismo pueblo, Manuel Antonio Ay, mandado á fusilar en Valladolid por el Coronel D. José Eulogio Rosado, al estallar la guerra de la insurrección indígena, y cuyo cadáver fué conducido á Chichimilá por una fuerza de caballería á las órdenes del Capitán D. Felipe de la Cámara Zavala. También perteneció el cura Baeza á las comisiones eclesiásticas, y después de la pérdida de nuestras poblaciones, con motivo de la guerra de los bárbaros, fué cura de las parroquias de Santa Ana y San Cristóbal de Mé-

rida, habiendo fallecido el 10 de Abril de 1861. Nota del autor.

Blanco D. Tranquilino.—Renunció la beca en Marzo de 1844 para pasar á estudiar un curso de filosofía que se había abierto en Campeche; allí sufrió examen de lógica, y después, estando de vacaciones en Bolonchén, su pueblo natal, murió de una penosa enfermedad en Octubre del mismo año. Nota sin firma encontrada en los libros respectivos.

Burgos D. Mateo.—Estudió el curso de filosofía y de teología; pero después renunció la beca el 8 de Mayo de 1845, sin haber adoptado profesión alguna. Falleció en Tixkokob, su pueblo natal, en 1874 ó 1875. Nota del autor.

Barreiro D. Amado.—Renunció la beca el 20 de Abril de 1847, y se ordenó después de Presbítero, habiendo sido Capellán de Coro de la Catedral, Vicario y Juez eclesiástico del Petén, y murió siendo Sacristán mayor. Nota del autor.

Beltrán D. Amado.—Natural de San Juan Bautista de Tabasco; renunció la beca abandonando sus estudios; pero habiendo regresado á Yucatán el año de 1865, murió siendo empleado de la Comandancia militar. Nota del autor.

Burgos D. Francisco.—Renunció la beca en 3 de Junio de 1854; pero después se ordenó de sacerdote sirvió de Ministro en la parroquia de Tixkokob su pueblo natal, y falleció en esta ciudad siéndolo del Sagrario. Nota del autor.

Barrera D. Gabriel.—Natural del pueblo de Maxcanú. Renunció la beca el 3 de Enero de 1855, después de su curso de filosofía, y murió en Tixkokob dos años después. Nota del autor.

Buenfil D. Roberto.—Natural del pueblo de Tekantó. Renunció la beca el 15 de Enero de 1855, después de su curso de filosofía. Estudió en seguida medicina, habiéndose recibido de Licenciado, y falleció habiendo cumplido el espacio como de ocho años. Nota del autor.

Burgos D. Guadalupe.—Renunció la beca el 31 de Enero de 1854, y murió asesinado en el pueblo de Yaxkukul en 1878 ó 1879. Nota del autor.

Baqueiro Preve D. Laureano, D. Serapio y D. Clotilde.—Naturales del pueblo de Gibalchén, del Estado de Campeche. El primero renunció la beca y dejó sus estudios des-

pués de haber terminado el curso de filosofía, en el cual sostuvo un acto de Lógica y Metafísica, y ha sido Diputado al Congreso del Estado, además de haber figurado en otros puestos públicos. El segundo renunció igualmente la beca después de su curso de filosofía, y se incorporó á la clase de derecho, habiéndose graduado de Licenciado terminados sus estudios. El tercero, estudió medicina y obtuvo el título correspondiente de Licenciado en esta facultad. Ha sido Diputado al Congreso de la Unión; varias veces Diputado al Congreso del Estado, Jefe político de la Capital, y actualmente, Presidente del Consejo de Salubridad. Nota del autor.

Bolio D. Rafael.—Es abogado y ha desempeñado con aptitud destinos honoríficos importantes, habiendo tomado parte, con resolución, en defensa de la segunda época de la Independencia Nacional contra la intervención y el imperio. Nota del autor.

Brito D. José Ascención.—Natural de la Villa de Hala-chó. Renunció la beca el 26 de Enero de 1855 antes de concluir el curso de filosofía. Nota del autor.

Bozadas D. Francisco.—Joven de talento que murió en San Juan Bautista de Tabasco, su país, sin haber concluido su carrera por enfermo. Nota del autor.

Bolio D. Manuel.—Es Licenciado en Medicina, y ejerció ha ejercido su profesión en la ciudad de Izamal su suelo nativo. Nota del autor.

C.

Castellanos D. Joaquín.—Uno de los primeros seminaristas que vistieron beca antes de la construcción del Seminario, y á quienes llevó el fundador D. Francisco de Buena-ventura, Diez de Velazco y Tejada al Colegio de San Pedro, hoy Instituto Literario. Nota del autor.

Cámara D. Pablo.—Salió con licencia del Prelado en 17 de Julio de 1759, habiendo sido también uno de los primeros seminaristas. Nota del primer Rector D. Santiago Montero.

Chacón D. Miguel Antonio.—Salió del Seminario en 17 de Febrero de 1755, con licencia del Prelado, habiendo sido

igualmente uno de los primeros seminaristas. Nota del mismo Sr. Montero.

Canto Zosaya D. Pilar.—Natural de la ciudad de Izamal; honrado y de buen talento, ejerció la judicatura en los departamentos de Izamal, Tekax y Mérida; fué Diputado y Senador al Congreso del Estado, y figuró en la memorable asamblea reunida en Ticul en Mayo de 1847. Nota del autor.

Campos D. Domingo.—Fué Catedrático de mínimos, menores y filosofía. Fué igualmente Vicerrector y Rector, Canónigo interino de la catedral, y Cura de las parroquias de Coyoacán é Iguala, habiendo fallecido en este último punto el año de 1854. Salió expulsado del país, con dirección á México, con motivo de los acontecimientos políticos de 1842, y la única vez que regresó á él fué en el año de 1848, en que vino comisionado por las autoridades del Distrito federal, para distribuir á las familias desvalidas la suma de cuatro mil pesos, habiendo dirigido á sus paisanos una proclama de saludo al pisar las playas yucatecas, y otra de despedida á su regreso. El autor.

Chacón D. José.—Fué colegial mayor de oposición; Catedrático de filosofía, examinador sinodal del Obispado, y Sacristán mayor de la Catedral; era natural de la ciudad de Campeche. Nota del Dr. Lara.

Calzadilla D. José María.—En 1784 fué Colegial mayor; en 3 de Noviembre de 1785, Catedrático interino de prima de Teología; en 20 de Noviembre del mismo año, Rector interino; en 7 de Enero de 1786 examinador sinodal; en 9 de Julio de 88, Catedrático propietario de prima de Teología; en 7 de Noviembre de 87, Rector del Seminario por acuerdo del Real patronato; en 17 de Septiembre de 1805, Racionero de la Santa Iglesia Catedral, y Canónigo de gracia en 1812, cuya dignidad obtenía, cuando falleció en Marzo de 1829. Nota del Dr. Sierra.

Cavero D. Juan José.—Fué Cura de Abalá, de Tixcaltuyú y de Hunucmá, habiendo fallecido en Mérida en 1817. Nota del Dr. Sierra.

Cavero y Cárdenas D. Diego.—Fué uno de los eclesiásticos más instruidos que ha tenido la Iglesia de Yucatán. Fué Catedrático de gramática, de filosofía y teología; fué

pués de haber terminado el curso de filosofía, en el cual sostuvo un acto de Lógica y Metafísica, y ha sido Diputado al Congreso del Estado, además de haber figurado en otros puestos públicos. El segundo renunció igualmente la beca después de su curso de filosofía, y se incorporó á la clase de derecho, habiéndose graduado de Licenciado terminados sus estudios. El tercero, estudió medicina y obtuvo el título correspondiente de Licenciado en esta facultad. Ha sido Diputado al Congreso de la Unión; varias veces Diputado al Congreso del Estado, Jefe político de la Capital, y actualmente, Presidente del Consejo de Salubridad. Nota del autor.

Bolio D. Rafael.—Es abogado y ha desempeñado con aptitud destinos honoríficos importantes, habiendo tomado parte, con resolución, en defensa de la segunda época de la Independencia Nacional contra la intervención y el imperio. Nota del autor.

Brito D. José Ascención.—Natural de la Villa de Hala-chó. Renunció la beca el 26 de Enero de 1855 antes de concluir el curso de filosofía. Nota del autor.

Bozadas D. Francisco.—Joven de talento que murió en San Juan Bautista de Tabasco, su país, sin haber concluido su carrera por enfermo. Nota del autor.

Bolio D. Manuel.—Es Licenciado en Medicina, y ejerció ha ejercido su profesión en la ciudad de Izamal su suelo nativo. Nota del autor.

C.

Castellanos D. Joaquín.—Uno de los primeros seminaristas que vistieron beca antes de la construcción del Seminario, y á quienes llevó el fundador D. Francisco de Buena-ventura, Diez de Velazco y Tejada al Colegio de San Pedro, hoy Instituto Literario. Nota del autor.

Cámara D. Pablo.—Salió con licencia del Prelado en 17 de Julio de 1759, habiendo sido también uno de los primeros seminaristas. Nota del primer Rector D. Santiago Montero.

Chacón D. Miguel Antonio.—Salió del Seminario en 17 de Febrero de 1755, con licencia del Prelado, habiendo sido

igualmente uno de los primeros seminaristas. Nota del mismo Sr. Montero.

Canto Zosaya D. Pilar.—Natural de la ciudad de Izamal; honrado y de buen talento, ejerció la judicatura en los departamentos de Izamal, Tekax y Mérida; fué Diputado y Senador al Congreso del Estado, y figuró en la memorable asamblea reunida en Ticul en Mayo de 1847. Nota del autor.

Campos D. Domingo.—Fué Catedrático de mínimos, menores y filosofía. Fué igualmente Vicerrector y Rector, Canónigo interino de la catedral, y Cura de las parroquias de Coyoacán é Iguala, habiendo fallecido en este último punto el año de 1854. Salió expulsado del país, con dirección á México, con motivo de los acontecimientos políticos de 1842, y la única vez que regresó á él fué en el año de 1848, en que vino comisionado por las autoridades del Distrito federal, para distribuir á las familias desvalidas la suma de cuatro mil pesos, habiendo dirigido á sus paisanos una proclama de saludo al pisar las playas yucatecas, y otra de despedida á su regreso. El autor.

Chacón D. José.—Fué colegial mayor de oposición; Catedrático de filosofía, examinador sinodal del Obispado, y Sacristán mayor de la Catedral; era natural de la ciudad de Campeche. Nota del Dr. Lara.

Calzadilla D. José María.—En 1784 fué Colegial mayor; en 3 de Noviembre de 1785, Catedrático interino de prima de Teología; en 20 de Noviembre del mismo año, Rector interino; en 7 de Enero de 1786 examinador sinodal; en 9 de Julio de 88, Catedrático propietario de prima de Teología; en 7 de Noviembre de 87, Rector del Seminario por acuerdo del Real patronato; en 17 de Septiembre de 1805, Racionero de la Santa Iglesia Catedral, y Canónigo de gracia en 1812, cuya dignidad obtenía, cuando falleció en Marzo de 1829. Nota del Dr. Sierra.

Cavero D. Juan José.—Fué Cura de Abalá, de Tixcaltuyú y de Hunucmá, habiendo fallecido en Mérida en 1817. Nota del Dr. Sierra.

Cavero y Cárdenas D. Diego.—Fué uno de los eclesiásticos más instruidos que ha tenido la Iglesia de Yucatán. Fué Catedrático de gramática, de filosofía y teología; fué

Secretario del Gobierno eclesiástico cuando quedó vacante la sede por muerte del Sr. Piña y Mazo; Vicerrector de este Seminario Conciliar, y finalmente, Sacristán mayor de la Catedral, cuyo destino obtenía cuando falleció en 1819. Era natural de la ciudad de Mérida, lo mismo que el anterior. Nota del Dr. Sierra.

Cárdenas D. Eduardo.—Sacerdote distinguido, que después de haber lucido en el Seminario por su buena inteligencia, también se distinguió en la entonces Capital de la Nueva España en donde figuró en los círculos literarios, y después de haber sido Diputado á las primeras Cortes españolas y de haber desempeñado otros puestos honoríficos, murió en su curato de Cunduacán, del Estado de Tabasco, su patria. Nota del autor.

Centeno y Carpizo D. Francisco.—Desempeñó primero la cátedra de mínimos, y después la de filosofía. Fué Vicerrector del Seminario; promotor fiscal del Obispado, y Cura beneficiado por su Magestad del partido de Jalapa en la provincia de Tabasco. Nota sin firma tomada de los libros respectivos.

Correa D. Luis Rodríguez.—Natural de la ciudad de Campeche; fué catedrático de prima de teología, Rector del Seminario, y Cura del Sagrario de la Catedral. Nota del autor.

Cosgaya D. Juan de Dios.—Distinguido hombre de Estado cuyo nombre es conocido con respeto en la historia peninsular. Nació en la ciudad de Mérida, habiendo sido sus padres D. Francisco Cosgaya y D.^a Ignacia Rubio. Tomó posesión de la beca el 21 de Febrero de 1793; parece que después de sus estudios de latinidad, filosofía y teología, se dedicó á la navegación, y en seguida á la política en que obtuvo los destinos más honoríficos del Estado, distinguiéndose por su perspicacia y buen sentido en la dirección de los negocios públicos. Fué Subdelegado, Jefe Político y Juez de 1.^a Instancia del Camino Real alto; Gobernador constitucional en 1834, época en que fué arrojado de su puesto por el partido central, y de cuyo hecho se desprendieron los grandes acontecimientos de la revolución de 1840, en la cual, ardiente federalista como lo era, tomó una parte activa, y

defendió los derechos del Estado con el mayor calor. Falleció en el mes de Junio de 1844, y con este motivo le fueron tributados los más espléndidos honores. Su cadáver fué expuesto en el Palacio de Gobierno, y en el cortejo fúnebre marcharon todas las tropas con las armas á la funerala, precedidas por las autoridades civiles y eclesiásticas, habiendo pronunciado un discurso alusivo al acto, el célebre Dr. D. Justo Sierra, quien entonces empezaba todavía su carrera. Nota del autor.

Cervera D. Tiburcio.—Natural del pueblo de Bolonchen-ticul. Hizo sus estudios de latinidad, filosofía y teología, habiendo sostenido un acto en esta última facultad; y habiéndose presentado después de todo esto la guerra de los bárbaros, tomó parte voluntariamente en la defensa del Estado, y muy joven todavía se le vió figurar entre las tropas del hoy Estado de Campeche, hasta que completamente restauradas las poblaciones del partido de Bolonchén, se dedicó con la mayor honradez al trabajo, habiendo desempeñado el destino de Jefe Político y Subdelegado de aquel partido. Nota del autor.

Cobos D. Juan José.—Natural de Campeche; es actualmente simple Presbítero, dice el Dr. Sierra, al pie de su partida de toma de posesión.

Carvajal D. Manuel.—Renunció la beca el 5 de Mayo de 1813, siendo catedrático de artes ó sea de filosofía, y colegial mayor de oposición. Nota del autor.

Carvajal D. Francisco.—Renunció la beca el 5 de Mayo de 1813 siendo sustituto de la clase de menores y colegial mayor de oposición. Nota del Sr. D. Pedro Almeida, Secretario del Seminario en aquel tiempo.

Cámara D. Manuel.—Renunció en 7 de Enero de 1810; siguió la carrera eclesiástica, y fué Cura de Chapab, Mama y S. Cristóbal de Mérida, en donde murió el año de 1855. Nota del autor.

Castellanos Díaz D. Joaquín.—Fué secretario de la Diputación provincial gobernando la península el Capitán general Echeverri; Diputado al primer Congreso Nacional de 1822, en el cual hizo la oposición al memorable D. Agustín de Iturbide, en las ruidosas discusiones que tuvieron lugar en

la Cámara, con motivo de tratarse de la forma de gobierno que debía regir; y después obtuvo otros destinos honoríficos, muy principalmente en los ramos de Hacienda federal y del Estado, habiendo fallecido en esta ciudad en 1878. Nota del autor.

Cicero D. Mariano.—Fué Vicario de la parroquia de Campeche, su ciudad natal; gozaba de buena fama como hombre de letras, principalmente como orador, y se hizo célebre por graves cuestiones de disgusto que tuvo con su Prelado, el Sr. Obispo Guerra. Nota del autor.

Castellanos D. Basilio.—Natural del pueblo de Acanceh. No siguió sus estudios, sino que los abandonó, y se dedicó mucho tiempo al Magisterio en el pueblo de Maní, habiendo fallecido á una edad avanzada en la villa de Halachó. Nota del autor.

Castillo D. Higinio Arcadio.—Natural del célebre pueblo de Chancénote. Se ordenó de Presbítero; fué catedrático de latinidad y de filosofía, habiendo muerto en el cólera morbo de 1833, sin haber concluido el curso que había empezado á dar, pero siendo objeto del respeto y cariño de las personas más notables del Seminario. El Dr. Sierra siempre dedicaba á su memoria las frases más honrosas. Nota del autor.

Carabeo D. Ignacio.—Sólo dice su partida de toma de posesión que era hijo del Teniente Coronel D. José Rafael Carabeo, Sargento mayor del batallón de Castilla, fijo de Campeche, y de D.^a María Ignacia Lavalle. Nota del autor.

Cicero D. Marcos.—Natural de Campeche. Nada más se dice de él en los libros respectivos. Nota del autor.

Caldera D. Juan José (a) Aké.—Pertenece á la raza indígena. Falleció en Noviembre de 1833 con fama notable de buen latino, y no será extraño que hubiese sido algún protegido del famoso Dr. D. Lorenzo Mateo Caldera, que tanto se dedicó á mejorar la condición de los naturales. Nota del autor.

Caro D. Francisco.—No se dice cuando salió del Seminario, ni si adoptó carrera alguna. Era natural de Yaxcabá, é hijo de D. Felipe Caro y de D.^a María Antonia Padilla. Nota del autor.

Castellanos D. Manuel.—Natural del pueblo de Acanceh; fué Catedrático de latinidad, Secretario del Seminario, y murió siendo Canónigo. Nota del autor.

Carrillo D. Juan José.—Natural del pueblo de Hopelchén; renunció la beca en 1822, y murió en el pueblo de Maní á una edad avanzada. El autor.

Cicero D. Juan Francisco.—Fué Secretario general de Gobierno en 1846 cuando el pronunciamiento de la ciudad de Campeche proclamando la neutralidad del Estado en la guerra de los Estados Unidos contra la nación. Fué después Jefe Político y Subdelegado del partido de Motul, Diputado y Consejero, y finalmente, obtuvo otros destinos honoríficos en diversas épocas y administraciones. El autor.

Castillo D. Felipe.—Natural de Chancénote, en cuya heroica defensa contra los bárbaros tomó una parte activa en Febrero de 1848, sin embargo de su carácter sacerdotal. El autor.

Castellanos D. Pablo.—Natural de la ciudad de Tekax. Uno de los primeros abogados de los muy pocos que entonces había en 1840, y que siendo hombre inteligente, y relacionado con la alta sociedad, recorrió los puestos públicos más importantes, sin que haya uno solo que no hubiese desempeñado. Fué Juez de primera instancia de los departamentos de Valladolid y de Izamal, Magistrado, Consejero, Diputado, Secretario general de Gobierno, Gobernador, Rector de la Universidad, y otros muchos encargos ó destinos públicos que no nos es posible recordar. Su nombre es muy conocido en la política peninsular desde 1840 hasta 1859. El autor.

Castro D. José Dolores.—Fué colegial mayor de oposición, teólogo pasante y abogado, habiendo sido Diputado al célebre Congreso constituyente de 1841, en donde se distinguió por su valor civil con motivo de las discusiones que tuvieron lugar, al tratarse del proyecto de independencia del Estado. Fué igualmente Juez de primera instancia y Jefe Político del Departamento de Izamal. El autor.

Castro D. José Jesús.—Uno de los abogados más distinguidos de la península yucateca. Ha recorrido con general aplauso toda la escala judicial, en donde han sido admira-

dos sus trabajos por su lenguaje verdaderamente forense, y por su perspicacia en materia criminal. Ha servido también otros destinos públicos en el orden político, en el cual ha figurado siempre, sosteniendo la causa del pueblo. El autor.

Correa D. José Justo Limbano.—Fué primer conmaestro en su curso de filosofía, y ejerció en el Estado de Tabasco, su patria, destinos honoríficos. El autor.

Crucis D. Santiago.—Abogado, y que también figuró en puestos públicos importantes en el mismo Estado de Tabasco, de donde era natural. El autor.

Canto D. Manuel Jesús.—Natural de la ciudad de Izamal. El 8 de Marzo de 1843, se le concedió suspensión de beca, y el 19 de Octubre del mismo año renunció. En 1871 y 1872 fué Diputado al Congreso del Estado. El autor.

Canto D. Desiderio.—Con notable inclinación á la carrera eclesiástica y embebido en lecturas ascéticas, principalmente en las que constituyen la Biblia, hizo todos sus estudios de latinidad, filosofía y teología moral y dogmática, y después se ordenó de Presbítero, habiendo fallecido pocos años después en Izamal, su suelo nativo, con resignación filosófica. Nota del autor.

Castellanos D. Dionisio.—Signió la carrera eclesiástica. Fué catedrático de mínimos y de prima de teología en el Colegio de S. Miguel de Estrada de Campeche; era un sacerdote muy instruido, y recordamos haberlo conocido llamando la atención del público por sus elevadas dotes oratorias. Recorrió los más altos destinos en su carrera y era natural del pueblo de Acanceh. Nota del autor.

Cortés D. Juan Evangelista.—Natural de Valladolid. Se ordenó de Presbítero y ejerció su ministerio en las parroquias de Macuspana del Estado de Tabasco, y Tihosuco y Sucilá del de Yucatán. El autor.

Carrillo D. Serapio.—Natural del pueblo de Chapab; hizo con aprovechamiento sus estudios de latinidad y filosofía. Fué catedrático de un curso intercalar, en el cual figuraron como discípulos suyos, jóvenes de talento, que después han gozado de buena reputación social; fué igualmente Catedrático de mayores; primer Juez ó Director del Registro civil, y finalmente Juez de primera instancia, Magistra-

do y Diputado en el Estado de Tabasco, en donde ha recidido durante muchos años. El autor.

Cámara D. Dimas.—Era natural del pueblo de Mama; se ordenó de Presbítero, y después de haber sido Ministro de la parroquia de S. Cristóbal de Mérida, sirvió toda su vida el curato del pueblo de Nolo, en donde se hizo distinguir por su carácter hospitalario, trato afable y generosidad caballeresca. Falleció habrá el espacio de dos años. Nota del autor.

Cortes D. Santiago.—Natural de la ciudad de Valladolid; fué catedrático de varias clases de latinidad, principalmente de la de menores en que llegó á ser una especialidad, y renunció la beca en 1854, habiendo muerto en Comalcalco del Estado de Tabasco. El autor.

Correa D. Manuel Elías.—Natural del pueblo de Xcán de la comprensión de Tizimín. Hizo un estudio perfecto de las clases de latinidad, cuyo idioma llegó á poseer con notable ventaja; se dedicó al Magisterio después de su curso de filosofía; fué el primero en dar á conocer el sistema métrico decimal, y en una palabra, era un honrado ciudadano que sirvió á su patria no solo en el ejercicio de las letras, sino defendiéndola con las armas en la mano en 1848 contra los indios bárbaros. El autor.

Crespo D. Salvador.—Signió la carrera eclesiástica y fué Cura interino de las parroquias de Sucaal y Gicantún, de cuyos feligreses se hizo conocer por su trato desprendido y generoso, y falleció en la ciudad de Izamal, su suelo nativo, habrá el espacio como de dos años. El autor.

Cortes D. José del Rosario.—Renunció la beca el 21 de Junio de 1853, y murió demente en Comalcalco del Estado de Tabasco. El autor.

Carrillo D. Cecilio.—Dejó los estudios en 1859, y murió en la ciudad de Izamal de donde era natural. El autor.

Concha D. Domingo.—Dejó igualmente los estudios; pero después se recibió de escribanó, y sirvió como tal en el Juzgado de primera instancia de Tekax, habiendo fallecido en esta ciudad de Mérida el año de 1873. El autor.

Correa Canto D. José Dolores.—Ha sido Secretario del Tribunal Superior de Justicia, Oficial mayor del Congreso

del Estado, Juez de primera instancia de la isla del Carmen, Consejero, Magistrado, y un hombre útil á la sociedad por sus conocimientos y honrosa dedicación á la enseñanza. El autor.

Cervera D. Genaro.—Dejó sus estudios después del curso de filosofía, y llevó una existencia desgraciada, hasta que falleció en el pueblo de Tekantó habrá el espacio como de cinco años. El autor.

Correa D. José Gregorio.—Dejó también sus estudios después del curso de filosofía. El autor.

Castillo D. Tiburcio.—Natural de la ciudad de Valladolid; se ordenó Presbítero, y ha ejercido su ministerio solo en el Oriente del Estado, en donde es actualmente Cura del pueblo de Tinún ó de Uayma. El autor.

Canto D. Marcelino.—Concluyó el curso de filosofía y luego se retiró á la ciudad de Izamal de donde era, y vivió dedicado á la enseñanza. Actualmente se encuentra en esta capital, y sigue el mismo ejercicio. El autor.

Carrera D. Matías.—Dejó sus estudios y murió en el Estado de Tabasco su patria. El autor.

Castellanos D. Casiano.—Renunció la beca sin haber adoptado carrera ó profesión alguna, y dedicado primero al comercio, vive ahora de sus rentas, dueño de fincas valiosas. El autor.

Cirerol D. Manuel.—Abogado, y habiendo tomado parte en la política desde la adolescencia, hizo en ella una carrera distinguida, figurando en los más altos destinos públicos, y habiendo sido desde muy joven, Secretario general, Vicegobernador y Gobernador del Estado. También fué Diputado al Congreso de la Unión. El autor.

Centella D. Arcadio.—Natural del Estado de Tabasco. Joven de buena inteligencia como lo era y es todavía, hizo con el mayor aprovechamiento sus estudios de latinidad y filosofía, sin que podamos decir si adoptó carrera ó profesión alguna. Solo diremos que salió del Seminario, cuando fué extinguido este Establecimiento en 1861; que es una persona instruida, por su noble inclinación á la lectura, y que figuró de una manera entusiasta contra la intervención y el imperio; y después figuró igualmente en las cuestiones

políticas de su Estado, siendo actualmente Vista de la Aduana de Campeche.

Ceballos D. Vicente.—Murió en el Estado de Tabasco siendo aún muy joven, después de haberse recibido de Lic. en Medicina, y con buenas esperanzas para el porvenir. El autor.

D.

Dafrota D. Pablo.—Fué Cura de la parroquia de Calotmul, y murió el año de 1834, siéndolo de la de Chemax. Nota del Presbítero D. José Onofre Gonzalez, y del Dr. Sierra que puso la última parte.

Domínguez D. Juan Antonio.—Ha obtenido varios empleos civiles, y actualmente, 1834, es Sacristán mayor de la catedral, y Promotor fiscal del Obispado. Nota del Dr. Sierra.

Delgado D. Juan Ignacio.—Se ordenó in sacris; fué Catedrático de mínimos en este Seminario, y en este año, 1834, lo es de vísperas en el Colegio de S. Miguel de Estrada de Campeche. Nota del Dr. Sierra.

Dondé D. José M.^a—Natural de la ciudad de Campeche; renunció la beca el 16 de Agosto de 1819, y en 1850 fué Vicegobernador del Estado. El autor.

Dondé D. Juan Bautista.—Natural de la misma ciudad de Campeche, y renunció en Septiembre del mismo año de 1819, después de su curso de filosofía. El autor.

Dondé D. Manuel Camilo.—Renunció la beca en Octubre del mismo año. El autor.

Dondé D. Nazario.—Renunció el mismo día y año que el anterior, siendo este y el otro igualmente de Campeche. El autor.

Dondé D. Silvestre Antonio.—Salió del Seminario el 12 de Febrero de 1822; fué Catedrático de filosofía y colegial mayor de oposición en el Colegio de S. Juan de Letrán de México; Cura de varias parroquias, entre ellas de la de Tekax, Doctor en cánones cuyas borlas recibió en 1849, y actualmente 1850, es primiciero, dignidad de la Santa Iglesia Catedral. Nota puesta y aumentada sucesivamente por varios Secretarios.

Duarte D. Marcos.—Fué conmaestro en su curso de filosofía, y renunció la beca el 19 de Octubre de 1833, habiéndose dedicado al comercio y á los trabajos de agricultura, en cuyo ejercicio llegó á adquirir una fortuna considerable, debida á su facil iniciativa en todos los negocios que emprendía. Formaba parte de la alta sociedad y gozaba de altas consideraciones. El autor.

Delgado D. Manuel José.—Originario de una familia pobre de la antigua villa de Bacalar, y quien hizo sus estudios en la mayor miseria; pero que debido á su inteligencia privilegiada, fué primer conmaestro en su curso de filosofía, Catedrático de dos cursos en esta facultad, colegial mayor de oposición, Rector y Vicerrector, Cura del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral, Doctor en teología, Licenciado en Derecho, Diputado al Congreso del Estado en 1850, Consejero de Gobierno en 1858; y finalmente, Canónigo Maestrescuela, cuya dignidad obtenía cuando falleció en esta ciudad de Mérida en Julio de 1872. El autor.

Delgado D. Francisco.—Se ordenó de Presbítero y fué Cura de la parroquia de Macuspana del Estado de Tabasco, y falleció á fines de 1850. El autor.

Domínguez D. Leandro.—Fué Cura de la parroquia de Valladolid y después de la de Hopelchén, habiendo dado antes un curso de filosofía por enfermedad y renuncia del Bachiller D. Lucas de Rivas. El autor.

Delgado D. José M.^a—Falleció en la villa de Bacalar en las vacaciones de 1839. El autor.

Domínguez D. Norberto.—Natural de la ciudad de Mérida y bautizado en la iglesia parroquial de S. Cristóbal. Se ordenó de Presbítero en 1858; fué fundador de la cátedra de física por los autores modernos que tratan de esta ciencia; llegó á ser Vicerrector y Rector del Seminario, y después de extinguido éste, fundó el Colegio Católico de S. Ildefonso, en donde dedicado constantemente á la enseñanza, á la vez que ha conseguido organizar un Establecimiento digno de la cultura de la capital, se ha hecho de un nombre distinguido, y se ha adquirido el respeto y las altas consideraciones con que es tratado. Actualmente es Chantre de la Iglesia Catedral y Protonotario apostólico. El autor.

Duarte D. José Eulogio.—Renunció la beca el 9 de Enero ó de Febrero de 1855 y no continuó sus estudios. El autor.

Duarte D. Anselmo.—Renunció el 1.º de Marzo del mismo año de 1855, después de haberse graduado de Bachiller en filosofía. El autor.

Díaz D. Próspero.—Dejó sus estudios; pero después se recibió de escribano en Tabasco, en donde murió el año de 1870 ó 1871. El autor.

E.

Elizalde D. Juan Antonio.—Renunció el año de 1761; fué procurador general de la ciudad, y Alcalde constitucional de primer voto el año de 1773. Es lo que hemos podido traducir de una nota casi ininteligible del Dr. Lara. El autor.

Estafor D. Diego.—Natural de Campeche; fué Cura de la parroquia de dicha ciudad, y murió el año de 1805. El autor.

Esturla D. Antonio.—Natural de Campeche. Nada más se dice de él. El autor.

Estrada D. Miguel.—Tomó posesión de la beca en 5 de Diciembre de 1782, y fué fundador del Colegio de Campeche, hoy Instituto Campechano, y que antes se denominaba Colegio de S. Miguel de Estrada. El autor.

Elizalde D. Pedro.—Renunció el 31 de Octubre de 1792; fué empleado en la antigua real hacienda, y estaba jubilado en este ramo cuando murió en 1834. Nota del Dr. Sierra.

Enríquez D. Juan de Dios—Estudió el curso de filosofía en unión de los afamados D. Lorenzo de Zavala y D. Andrés Quintana Roo, y como ellos, profesó las ideas más avanzadas y se distinguió por sus conocimientos en el idioma latino. El autor.

Escalante D. Domingo.—Fué colegial mayor de oposición, catedrático de mínimos y Cura de las parroquias de Espita, Umán y Ojantún, habiendo muerto en este último. Nota del autor.

Escalante D. Juan de Dios.—Murió el año de 1833 siendo teólogo y con dimisurias para recibir órdenes fuera del país. Nota del Dr. Sierra.

Duarte D. Marcos.—Fué conmaestro en su curso de filosofía, y renunció la beca el 19 de Octubre de 1833, habiéndose dedicado al comercio y á los trabajos de agricultura, en cuyo ejercicio llegó á adquirir una fortuna considerable, debida á su facil iniciativa en todos los negocios que emprendía. Formaba parte de la alta sociedad y gozaba de altas consideraciones. El autor.

Delgado D. Manuel José.—Originario de una familia pobre de la antigua villa de Bacalar, y quien hizo sus estudios en la mayor miseria; pero que debido á su inteligencia privilegiada, fué primer conmaestro en su curso de filosofía, Catedrático de dos cursos en esta facultad, colegial mayor de oposición, Rector y Vicerrector, Cura del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral, Doctor en teología, Licenciado en Derecho, Diputado al Congreso del Estado en 1850, Consejero de Gobierno en 1858; y finalmente, Canónigo Maestrescuela, cuya dignidad obtenía cuando falleció en esta ciudad de Mérida en Julio de 1872. El autor.

Delgado D. Francisco.—Se ordenó de Presbítero y fué Cura de la parroquia de Macuspana del Estado de Tabasco, y falleció á fines de 1850. El autor.

Domínguez D. Leandro.—Fué Cura de la parroquia de Valladolid y después de la de Hopelchén, habiendo dado antes un curso de filosofía por enfermedad y renuncia del Bachiller D. Lucas de Rivas. El autor.

Delgado D. José M.^a—Falleció en la villa de Bacalar en las vacaciones de 1839. El autor.

Domínguez D. Norberto.—Natural de la ciudad de Mérida y bautizado en la iglesia parroquial de S. Cristóbal. Se ordenó de Presbítero en 1858; fué fundador de la cátedra de física por los autores modernos que tratan de esta ciencia; llegó á ser Vicerrector y Rector del Seminario, y después de extinguido éste, fundó el Colegio Católico de S. Ildefonso, en donde dedicado constantemente á la enseñanza, á la vez que ha conseguido organizar un Establecimiento digno de la cultura de la capital, se ha hecho de un nombre distinguido, y se ha adquirido el respeto y las altas consideraciones con que es tratado. Actualmente es Chantre de la Iglesia Catedral y Protonotario apostólico. El autor.

Duarte D. José Eulogio.—Renunció la beca el 9 de Enero ó de Febrero de 1855 y no continuó sus estudios. El autor.

Duarte D. Anselmo.—Renunció el 1.º de Marzo del mismo año de 1855, después de haberse graduado de Bachiller en filosofía. El autor.

Díaz D. Próspero.—Dejó sus estudios; pero después se recibió de escribano en Tabasco, en donde murió el año de 1870 ó 1871. El autor.

E.

Elizalde D. Juan Antonio.—Renunció el año de 1761; fué procurador general de la ciudad, y Alcalde constitucional de primer voto el año de 1773. Es lo que hemos podido traducir de una nota casi ininteligible del Dr. Lara. El autor.

Estafor D. Diego.—Natural de Campeche; fué Cura de la parroquia de dicha ciudad, y murió el año de 1805. El autor.

Esturla D. Antonio.—Natural de Campeche. Nada más se dice de él. El autor.

Estrada D. Miguel.—Tomó posesión de la beca en 5 de Diciembre de 1782, y fué fundador del Colegio de Campeche, hoy Instituto Campechano, y que antes se denominaba Colegio de S. Miguel de Estrada. El autor.

Elizalde D. Pedro.—Renunció el 31 de Octubre de 1792; fué empleado en la antigua real hacienda, y estaba jubilado en este ramo cuando murió en 1834. Nota del Dr. Sierra.

Enríquez D. Juan de Dios—Estudió el curso de filosofía en unión de los afamados D. Lorenzo de Zavala y D. Andrés Quintana Roo, y como ellos, profesó las ideas más avanzadas y se distinguió por sus conocimientos en el idioma latino. El autor.

Escalante D. Domingo.—Fué colegial mayor de oposición, catedrático de mínimos y Cura de las parroquias de Espita, Umán y Ojantún, habiendo muerto en este último. Nota del autor.

Escalante D. Juan de Dios.—Murió el año de 1833 siendo teólogo y con dimisurias para recibir órdenes fuera del país. Nota del Dr. Sierra.

Escalante D. Juan Esteban.—Renunció, y hoy 30 de Diciembre de 1839, no es más que Diácono. Nota del Dr. Sierra.

Escalante D. Domingo.—Sobrino del otro que lleva igual nombre y apellido. Fué colegial mayor de oposición; catedrático de filosofía en dos cursos, y Cura de las parroquias de Temax y de Motul, habiendo fallecido en este último. El autor.

Escalante D. Hilario.—Renunció ordenado ya de Presbítero el 10 de Abril de 1843, y en Noviembre de 1850, salió Cura beneficiado del pueblo de Sual. El autor.

Esquivel D. Juan Antonio.—Natural de la ciudad de Ticul. Hombre de instrucción y de talento, con fama de tal desde seminarista, ha ejercido destinos honoríficos, siendo actualmente Juez de Distrito, y uno de los verdaderos abogados del país, porque además de poseer la filosofía del derecho, y de explicarlo conforme á los principios del derecho natural, es un hombre de fácil palabra y escritor tan distinguido, que en varias publicaciones se registran escritos suyos que pueden llamarse monumentales, y que fueron la admiración de hombres ilustres como el famoso Dr. Sierra. El autor.

Escalante D. José.—Tomó posesión de la beca el 29 de Marzo de 1851. Estudió los cursos de filosofía, teología y derecho, y murió siendo Cura de la villa de Cunduacán del Estado de Tabasco. El autor.

Escalante D. Vicente.—Murió asesinado por los indios bárbaros en la ciudad de Tekax el 14 de Septiembre de 1857, día de luctuosa memoria para el país. Había concluido su curso de filosofía, y estaba estudiando Medicina. Nota del autor.

Espínola D. Ciprián.—Natural de la ciudad de Campeche. Fué catedrático de mínimos y menores; siguió la carrera eclesiástica, y murió siendo Cura del pueblo de Xcán. El autor.

Escobedo D. Arcadio.—Ha sido Diputado al Congreso del Estado; en 1872 hasta 1874, tomó una parte activa en la política, y es hoy Contador mayor de Hacienda. Nota del autor.

F.

Fuentes D. Eulalio.—Natural del Estado de Tabasco. Renunció la beca el 12 de Marzo de 1857. El autor.

Fernández Montilla D. Joaquín.—Salió del Seminario con motivo de haber sido extinguido por primera vez este Establecimiento el año de 1861, y habiéndose dirigido á los demás Estados de la República, no se ha tenido noticia de él hasta hoy. El autor.

G.

García D. Leonardo.—Era natural de la villa de Palma, de las Islas Canarias. Nada más se dice de él en los libros respectivos. El autor.

González D. Manuel José.—Hijo de un sacristán de la Iglesia del Jesús de Campeche. Fué Rector del Seminario el año de 1780; Prebendado Canónigo, Maestrescuela, y actual Arcediano de la Santa Iglesia Catedral. Falleció el año de 1822. Fué igualmente Cura de las parroquias de Halachó, Maxcanú y Sisal de Valladolid, para cuyos naturales pobres fundó tres becas, con el objeto de que recibieran educación. Nota del Secretario D. Santiago de Salas.

García D. Francisco.—Fué Catedrático de menores y Cura de la parroquia de Sisal de Valladolid, en donde murió. El autor.

Garrido D. Juan.—Salió para el curato de Jalapa del Estado de Tabasco, dicen los libros respectivos que con mucho honor. El autor.

González D. Onofre.—Fué Secretario del Seminario, Colegial mayor de oposición, y Catedrático de filosofía. Era insigne latino, y conocido con el nombre familiar del Padre Onofre. El autor.

González Lastiri D. José María.—Natural de la ciudad de Campeche. Siguió la carrera eclesiástica, y fué Diputado á las primeras cortes españolas en 1812. El autor.

Gutiérrez D. José Joaquín.—Natural de la ciudad de Campeche. Se ordenó de Presbítero en Veracruz y fué Cura

de la parroquia de Chicbul, habiendo muerto en Sabancuy. El autor.

Godoy D. Juan José.—Natural de la ciudad de Campeche. Renunció la beca el 31 de Octubre de 1796. El autor.

Guerra D. José Ireneo. Natural de la ciudad de Campeche; tomó estado de matrimonio; fué teniente de milicias de esta ciudad, y murió el año de 1822. El autor.

Gálvez D. José Antonio.—Natural de la ciudad de Toluca; y por este motivo, cuando el Rector del Seminario manifestó que no podía disfrutar de una beca de erección, por ser esta una gracia concedida solo á los naturales, el Cabildo eclesiástico en sede vacante resolvió que no debía comprendérsele en la prohibición, por los servicios que su padre D. José de Gálvez, había prestado en la Comandancia militar del Petén. El Dr. Sierra dice que obtuvo varios destinos civiles en Tabasco, en donde estaba avecindado.

Gil D. Juan Nepomuceno.—Tomó el hábito de S. Francisco, habiendo renunciado la beca el 5 de Junio del año de 1800. El autor.

Gutiérrez D. Mauricio.—Fué colegial mayor de oposición y catedrático de mínimos, cuyas ambas cosas renunció para ir á encargarse de la parroquia de Ixil, en donde falleció el año de 1827. El autor.

García D. José Antonio.—Natural del pueblo de Panabá. Hombre de maneras cortesanas y buen decir, cualidades que enaltecía con una arrogante presencia. Fué catedrático de filosofía y de varias clases de latinidad; primer conmaestro en el curso que estudió, Diputado al célebre Congreso constituyente de 1841, Consejero de Gobierno varias veces, Presidente de la Comisión eclesiástica que trabajó en el Oriente el año de 1850 para la pacificación de los indios bárbaros, y finalmente, Cura de las parroquias de Kikil, Chemax y Temax. El autor.

García D. Manuel.—Ha sido catedrático de mínimos, menores y medianos; actualmente es ya sacerdote y catedrático de vísperas; es también promotor fiscal segundo del Obispado, y Prosecretario de Cámara y Gobierno. Nota puesta por el Dr. Sierra en 1834.

González D. Manuel Domingo.—Fámulo, es decir, co-

legiales que solo vestían de manto sin la beca y los escudos respectivos, y que tenían obligación de servir en el Refectorio. Se ordenó de Presbítero el año de 1830, y murió en 1834. El autor.

Gamboa D. José M.^a—Natural del pueblo de Hoctún; concluyó su curso de filosofía en Agosto de 1831, habiendo ocupado un buen lugar en el tablón ó monumento respectivo; tomó estado de matrimonio; pero habiendo enviudado muchos años después, se ordenó de Presbítero y ejerció su ministerio en varias parroquias, habiendo sido Cura interino de Becal. El autor.

Gómez D. Cristóbal Ignacio.—Natural de la villa de Halachó; salió ordenado de Presbítero el 8 de Junio de 1847, y desde entonces ha permanecido en el Estado de Tabasco. El autor.

García D. Arcadio.—Natural de la villa de Calkiní del Estado de Campeche. Estudió latinidad así como el curso de filosofía, y después ha ejercido con aptitud y honradez en su pueblo natal varios puestos públicos, y en su mayor parte el Magisterio. El autor.

García D. Francisco.—Natural de la misma villa de Calkiní. Es abogado, y ha ejercido varios destinos públicos en la capital de este Estado, con la misma honradez que el anterior. El autor.

II.

Hercila D. José Sixto.—Renunció la beca después de su curso de filosofía y estudió algunos años de Derecho. Después, hombre inteligente como lo era, ejerció el oficio de escribano sin haberse recibido de tal hasta mucho tiempo después, habiendo demostrado en sus exámenes una instrucción y práctica notables, que le valieron los más grandes elogios. Ejerció el destino de Secretario en varios Juzgados de primera instancia del interior y de la capital, habiendo fallecido en la ciudad de Tekax. El autor.

Hernández D. José Mariano.—Se ordenó de Presbítero, y fué Cura de Maxcanú y de Santa Ana de Campeche, en donde murió el año de 1808. El autor.

Heredia D. Basilio.—Murió siendo Cura interino de Sacalum, después de haber sido mucho tiempo ministro del Sagrario de la catedral de Mérida. El autor.

Heredia D. Cayetano.—Natural del pueblo de Cacalchén; se ordenó de Presbítero, y murió siendo Cura interino del pueblo referido. El autor.

Hernández D. Ramón.—Natural de Palizada del Estado de Campeche. Se graduó de Doctor en Medicina; tomó una parte valerosa contra la intervención y el imperio; figuró de la misma manera en la política después del triunfo nacional, y murió fusilado en Veracruz en Junio de 1879. El autor.

I.

Lazo de la Vega D. José Ignacio.—Fué catedrático de mínimos, menores y filosofía; Cura interino del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral, y propietario de Villahermosa de Tabasco. Nota del Dr. Lara.

Lira D. Ignacio.—Siguió la carrera eclesiástica y fué Cura de Umán y de S. Cristóbal de Mérida; canónigo magistral, y actualmente Maestrescuela, cuya dignidad obtuvo hasta que falleció el 1.º de Marzo de 1827. Nota del Dr. Lara.

Lara D. José Nicolás.—Tomó posesión de la beca el 18 de Octubre de 1767. Bien conocido es en la historia el nombre de este ilustre sacerdote, cuyos estudios y apuntes históricos han servido tanto á nuestros escritores públicos para tratar cuestiones delicadas de la historia peninsular. Bien conocida es la ruidosa y entendida polémica que siguió con el Sr. Obispo Piña y Mazo, en defensa de un párraco, ilegal é injustamente perseguido; bien conocidos los altos puestos que ejerció en su carrera, y su violenta destitución del rectorado del Seminario, debido á su carácter independiente, y únicamente diremos que con motivo de estos, y de haberse dirigido á la capital de la entonces Nueva España, tomó el hábito de S. Agustín, en donde murió el año de 1808, con tal fama de orador, que un monje dijo de él lo siguiente en esta composición:

“Si el grande Agustín viviera,
Y ante él Lara predicara,
Dijera Agustín, de Lara,
Lo que de él Lara dijera.” El autor.

Lara D. Anastasio.—Célebre por haberse presentado ante él, siendo alcalde, el asesino del Capitán general D. Lucas de Gálvez, á confesarle su delito, librando con esto á muchos inocentes que gemían en las prisiones. El autor.

Landero D. Manuel.—Salió ordenado de Presbítero, y fué Cura del Palenque en el Obispado de Ciudad Real, Estado de Chiapas en donde murió. El autor.

Lión y Barberi D. José.—Respetable sacerdote campesano, que murió en México en el Convento de la Profesa, en donde vivió con las mayores influencias como que era confesor de grandes mandatarios y demás personas notables de la ciudad. El autor.

López Constante D. Manuel.—Célebre vicario in capite de Valladolid, que recibió muerte trágica cuando los famosos asesinatos cometidos el 15 de Enero de 1847 en dicha ciudad, después de haber figurado de una manera notable en el Seminario, en donde dió dos cursos de filosofía y se graduó de Doctor en cánones. El autor.

Lanz D. Pablo.—Natural de la ciudad de Campeche. Ha obtenido empleos de rango y consideración, y en este año de 1834, es Subdelegado de Seiba. Nota del Dr. Sierra.

Lizarraga D. Valentín.—Renunció la beca en Abril de 1822; fué varias veces Jefe Político y Subdelegado del partido de Ticul, de donde era natural, y figuró como componente de la asamblea reunida en dicha población en Mayo de 1847. Murió súbitamente en esta ciudad de Mérida el 23 de Enero de 1863, sentido justamente por sus numerosos amigos, pues se había sabido distinguir por su honradez. El autor.

Loria D. José M.º.—Natural de la ciudad de Valladolid. Fué catedrático de mínimos, menores y filosofía; Vicerrector el año de 1833, y Rector desde 1838 hasta el 19 de Marzo de 1846 en que falleció. Es el único Rector por quien se dice que arrastraron beca los colegiales; se ordenó de Presbítero en la ciudad de Morelia, y cuando su muerte, mere-

ció del Dr. Sierra un elogio fúnebre publicado en el "Registro Yucateco," que honra altamente su memoria. El autor,

Luque D. José Hipólito.—Es un honrado comerciante de Tabasco. Nota puesta en 1834 por el Dr. Sierra.

Lavadores D. Pedro José.—Natural de la ciudad de Mérida; fué catedrático de mínimos, menores y filosofía, habiendo fallecido, víctima del cólera asiático en 1833, con el aprecio y respeto general, no solo de las personas notables del Seminario, sino de toda la ciudad. El autor.

Lizarraga D. Francisco Eulogio.—Siguió la carrera de las armas, y se hizo distinguir por su valor en las luchas de radicales y progresistas del Estado de Tabasco en 1871, habiéndose establecido en dicho Estado, y siendo natural de Ticul. El autor.

M.

Meneses D. Feliciano.—Fué Catedrático de mínimos y menores; fué Vicerrector, fué igualmente Coadjutor de Villahermosa de Tabasco, y Cura de la parroquia de Hopelchén. El autor.

Márquez D. Pedro.—Profesó en la religión de S. Francisco de esta provincia, el día 28 de Octubre de 1773, y falleció en Tekax el año de 1819, habiendo obtenido en su orden encargos importantes. Nota tomada sin firma de los libros respectivos.

Mugártegui D. José Joaquín.—Salió ordenado de Presbítero en 1795, y falleció en Octubre de 1814. El autor.

Moreno D. Pablo.—Uno de los hombres más ilustrados que el Estado ha tenido en su seno. Después de haber obtenido varias cátedras menores en este Seminario, poseyó en seguida la de filosofía, habiendo sido el primero que á despecho de la intolerancia religiosa, y de las preocupaciones consiguientes, se atrevió á introducir los principios de una filosofía luminosa. Obtuvo muy grandes y muy honoríficos empleos, y finalmente, lleno de los más distinguidos servicios, falleció el primero de Septiembre de 1833. Era natural de la ciudad de Valladolid, hijo de D Miguel Moreno y de la Sra. D.^a María Antonia Triay, y entre sus glorias puede con-

tarse la de haber sido maestro de los célebres D. Lorenzo de Zavala y D. Andrés Quintana Roó. Nota del Dr. Sierra.

Milanés D. José.—Salió expulso del Colegio por no haber querido sujetarse á las correcciones de sus catedráticos. Nota del Rector Calzadilla.

Montes D. Juan José.—Renunció la beca el 14 de Febrero de 1779; se ordenó de Presbítero; fué Cura de Macuspana de Tabasco, y murió siéndolo del pueblo de Sucal en 1833. El autor.

Manzanilla D. Basilio.—Es actualmente, 1834, Cura de Sacalaca. Nota del Dr. Sierra.

Mazo D. José.—Fué primero familiar, y después colegial de erección, habiendo renunciado el 14 de Junio de 1803, ordenado *in sacris*. Falleció súbitamente en 1834. El autor.

Marentes D. José María.—Natural de la ciudad de Campeche. Después de una nota puesta en su partida de toma de posesión de la beca, en que se expresaba que había sido despojado de ella á toque de campana, y entregado á la Real Justicia por insubordinación contra el Rector Calzadilla; pero que habiendo implorado el favor del Capitán general O' Ney, se había suspendido el acto, dice el Dr. Sierra lo que sigue: El Dr. D. José María Marentes fué uno de los más ilustrados y virtuosos eclesiásticos de esta Diócesis. Fué Rector del Colegio de San Miguel de Estrada de la ciudad de Campeche, y murió cumpliendo rigurosamente y como verdadero pastor, en medio del furor de la epidemia del cólera asiático, con los deberes de su ministerio, en Agosto de 1833, en su curato de Homún.

Meneses D. José María.—Natural de la ciudad de Campeche. Distinguido sacerdote por su instrucción y su talento, obtuvo grandes honores, así en su carrera como en el orden político, pues además de haber sido Provisor, Gobernador de la Mitra en Sede vacante, Doctor en Cánones, Cura de las parroquias de Hecelchakán, Tecoh y S. Cristóbal de Mérida, fué Diputado al Congreso del Estado, Consejero de Gobierno, miembro del Poder Ejecutivo en 1822, y Presidente de la memorable asamblea de Ticul. El autor.

Martínez D. Pedro Antonio.—Se ordenó de Presbítero,

y fué Cura de Teapa en el Estado de Tabasco. Nota sin firma tomada de los libros respectivos.

Martínez D. Teodosio.—Natural de la ciudad de Campeche; renunció la beca el 30 de Abril de 1813, y murió el año de 1850. El autor.

Mugártegui D. Vicente.—Natural de Mérida. Renunció el 3 de Marzo de 1819; tomó estado de matrimonio, y actualmente es Secretario del H. Ayuntamiento. No se sabe quien puso esta nota.

Mena D. José María.—Fué Coronel del batallón G. N. del partido de Peto, de donde era, y Diputado al Congreso del Estado, habiendo muerto en la ciudad de Tekax en manos de los indios bárbaros el año de 1857, estando en prisión por cuestiones políticas. El autor.

Martínez de Arredondo D. Manuel.—Es actualmente un rico propietario y hombre de buena sociedad. El autor.

Molina D. Juan Francisco.—Hombre muy conocido en la alta sociedad yucateca, natural del pueblo de Bolonchen-ticul, y que desempeñó el destino de Jefe político y Sudelegado de aquel partido; del de Hecelchakán, durante muchos años; figuró en 1846 combatiendo la neutralidad en la guerra de los Estados Unidos, proclamada en Campeche; fué Diputado al Congreso del Estado y Tesorero general, en cuyos destinos se distinguió por su carácter independiente y su honradez reconocida por todos. El autor.

Miranda D. José María.—Renunció la beca en 1831, y murió siendo Capellan de la Ermita de Candelaria de esta ciudad. El autor.

Mezo D. Juan Manuel.—Natural de la ciudad de Valladolid. Siguió la carrera eclesiástica; hizo buenos estudios de latinidad y filosofía, y fué testigo presencial de los acontecimientos más memorables de la guerra de los bárbaros, como que cayó prisionero entre ellos al siguiente día de haber estallado la insurrección en el pueblo de Tepich, y con este motivo tuvo todas las confianzas del principal caudillo Jacinto Pat. Véase nuestro "Ensayo Histórico sobre las revoluciones de Yucatán" en que figura este distinguido pero infortunado sacerdote, de quien por ahora nos limitamos á decir que al fin fué víctima del machete de los sublevados el

año de 1867, siendo Cura de la parroquia de Tixineuac. El autor.

Marín D. Vicente.—Natural de la ciudad de Mérida. Fué primer conmaestro en su curso de filosofía; desempeñó hábilmente varias clases de latinidad; siguió la carrera eclesiástica, y aún después de haber salido del Seminario, se dedicó á la enseñanza particular del idioma latino y de filosofía, y fué Cura de las parroquias de Acanceh, Calotmul é Izamal, habiendo muerto en esta ciudad á una edad avanzada. También fué Diputado al Congreso del Estado, y tuvo fama de buen orador. El autor.

Martínez D. Estéban.—Natural de la ciudad de Valladolid. Renunció la beca en Mayo de 1834, y habiendo bajado á esta ciudad de Mérida después de los asesinatos del 15 de Enero, vivió dedicado al comercio, en el cual fué conocido, y altamente considerado por su honradez. El autor.

Marentes Molina D. José María.—Esforzado sacerdote, que ordenado cuando los mayores peligros de la guerra de los bárbaros, sirvió de Capellán de las primeras tropas que en el Distrito de Campeche hoy Estado, salieron á hacer la campaña. Fué igualmente Capellán de los batallones 6.º y 15.º de línea, y Cura de las parroquias de Acanceh y de Ixil. El autor.

Méndez D. Tomás Miguel.—Renunció en Agosto de 1847, y voluntariamente empuñó las armas para hacer la guerra, contra los indios sublevados, en cuya dilatada campaña, recibió cuatro heridas, y se distinguió como valiente en todos los hechos más notables de aquella guerra desoladora. Murió en la Villa de Maxcanú, de donde era natural, y expuesto su cadaver en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento, le fueron tributados merecidos honores. El autor.

Maldonado D. José Dolores.—Natural de la ciudad de Izamal. Renunció el 27 de Septiembre de 1847, y profesó de religioso franciscano en el Convento de la Mejorada, habiendo fallecido en 1853, impartiendo noble y generosamente las funciones de su ministerio, á los atacados del cólera asiático. El autor.

Mañé D. Carlos.—Nació en la hacienda Huayalceh. Se recibió de Licenciado en Derecho el año de 1855 en Jalapa,

del Estado de Veracruz; fué Juez de 1.^a Instancia de Teapa, en el Estado de Tabasco, y además sirvió otros destinos de importancia en este de Yucatán. El autor.

Mex D. Julián.—Hijo de un cacique del pueblo de Bolonchenticul, que no continuó sus estudios. El autor.

Molina D. José María.—Es un sacerdote instruido, y de honrosa conducta, que es actualmente Cura del Sagrario de la Catedral. El autor.

Méndez D. Mariano Delfín.—Natural de la ciudad de Flores, cabecera de Petenitzá. El Gobierno del Estado, en atención á los servicios importantes de su padre en favor del país, pues que á él se debió en 1851 la pacificación de la comarca lejana de Chichanjá, le acordó una pensión para sostenerlo en sus estudios, y se ordenó de Presbítero el año de 1860, después de cuyo hecho regresó á su patria. El autor.

Molina D. Pastor.—También siguió la carrera eclesiástica, y es un sacerdote de instrucción y de buenas dotes oratorias. El autor.

Molina D. Augusto.—Es Doctor en Medicina y Cirugía de la facultad de París, y goza actualmente en su profesión de la mejor fama y nombre. Este, el anterior y D. José María, hermanos todos ellos, son naturales de Bolonchenticul. El autor.

N.

Novelo D. José Remigio.—Tomó estado de matrimonio el año de 1832; se radicó en la Villa de Hunucmá, y el año de 1847, amotinado el pueblo contra él, á la luz del claro día, fueron en busca suya; hicieron que escribiese á su familia despidiéndose de ella; mandaron por el encargado de la parroquia D. Juan Ascención Tzuc, para confesarlo, y después de hecho todo ésto, fué cruelmente despedazado, dicen que por adjudicaciones de tierras á que alegaban derecho los habitantes (!!!). El autor.

Novelo D. Nicanor.—Falleció el año de 1855, poco tiempo después de haber renunciado la beca, y de haber terminado el curso de filosofía. El autor.

Negrón D. José de la Cruz.—Natural del pueblo de

Iturbide, del Estado de Campeche, en donde falleció después de haber renunciado la beca, sin haber concluido el curso de filosofía. El autor.

Nicoli D. Juan José.—Se recibió de Licenciado en Medicina, y además de una buena instrucción é inteligencia en su facultad, era igualmente fácil escritor. Murió en esta ciudad habrá el espacio como de dos años. El autor.

O.

O'Hore D. Tomás.—Natural de la ciudad de Campeche. Tomó posesión de la beca el 6 de Octubre de 1794, y renunció el 14 de Febrero de 1799. Fué abogado de fama notable, y ejerció altos destinos entre ellos el de Auditor ó Fiscal de la Real Audiencia de Guatemala, habiendo fallecido en Campeche en Junio de 1848. El autor.

O'Hore D. Diego.—Fué catedrático de todas las clases de latinidad, desde la de mínimos hasta mayores; lo fué igualmente de teología moral, habiendo renunciado la de filosofía en 1802, por sus numerosas atenciones, y habiéndolo sustituido el célebre D. Pablo Moreno. Ejerció igualmente el Vicerrectorado, con retención de sus cátedras, y finalmente se le confirió la Vicaría de la parroquia de Valladolid, en donde falleció el año de 1821. También era natural de Campeche. El autor.

Ortíz D. Eugenio Antonio.—Natural de la Villa de Hecelchakán, del Estado de Campeche. Renunció la beca en Marzo de 1813, y ha sido Cura de Teapa, Teya y Gioantún, y en este año de 1834, lo es de la parroquia de Hopelchén, y Diputado al Congreso de la Unión. Nota del Dr. Sierra.

Oropeza D. José Nicolás y D. Salvador.—Los dos están avecindados en Tabasco su patria. Nota del Dr. Sierra.

Oreza D. José Casimiro.—Se ordenó *in sacris* y renunció. Nota sin firma tomada de los libros respectivos.

P.

Pinto D. Juan.—Salió con licencia el 16 de Junio de 1761, y habiéndose ordenado de Presbítero, fué Coadjutor

del Estado de Veracruz; fué Juez de 1.^a Instancia de Teapa, en el Estado de Tabasco, y además sirvió otros destinos de importancia en este de Yucatán. El autor.

Mex D. Julián.—Hijo de un cacique del pueblo de Bolonchenticul, que no continuó sus estudios. El autor.

Molina D. José María.—Es un sacerdote instruido, y de honrosa conducta, que es actualmente Cura del Sagrario de la Catedral. El autor.

Méndez D. Mariano Delfín.—Natural de la ciudad de Flores, cabecera de Petenitzá. El Gobierno del Estado, en atención á los servicios importantes de su padre en favor del país, pues que á él se debió en 1851 la pacificación de la comarca lejana de Chichanjá, le acordó una pensión para sostenerlo en sus estudios, y se ordenó de Presbítero el año de 1860, después de cuyo hecho regresó á su patria. El autor.

Molina D. Pastor.—También siguió la carrera eclesiástica, y es un sacerdote de instrucción y de buenas dotes oratorias. El autor.

Molina D. Augusto.—Es Doctor en Medicina y Cirugía de la facultad de París, y goza actualmente en su profesión de la mejor fama y nombre. Este, el anterior y D. José María, hermanos todos ellos, son naturales de Bolonchenticul. El autor.

N.

Novelo D. José Remigio.—Tomó estado de matrimonio el año de 1832; se radicó en la Villa de Hunucmá, y el año de 1847, amotinado el pueblo contra él, á la luz del claro día, fueron en busca suya; hicieron que escribiese á su familia despidiéndose de ella; mandaron por el encargado de la parroquia D. Juan Ascención Tzuc, para confesarlo, y después de hecho todo ésto, fué cruelmente despedazado, dicen que por adjudicaciones de tierras á que alegaban derecho los habitantes (!!!). El autor.

Novelo D. Nicanor.—Falleció el año de 1855, poco tiempo después de haber renunciado la beca, y de haber terminado el curso de filosofía. El autor.

Negrón D. José de la Cruz.—Natural del pueblo de

Iturbide, del Estado de Campeche, en donde falleció después de haber renunciado la beca, sin haber concluido el curso de filosofía. El autor.

Nicoli D. Juan José.—Se recibió de Licenciado en Medicina, y además de una buena instrucción é inteligencia en su facultad, era igualmente fácil escritor. Murió en esta ciudad habrá el espacio como de dos años. El autor.

O.

O'Hore D. Tomás.—Natural de la ciudad de Campeche. Tomó posesión de la beca el 6 de Octubre de 1794, y renunció el 14 de Febrero de 1799. Fué abogado de fama notable, y ejerció altos destinos entre ellos el de Auditor ó Fiscal de la Real Audiencia de Guatemala, habiendo fallecido en Campeche en Junio de 1848. El autor.

O'Hore D. Diego.—Fué catedrático de todas las clases de latinidad, desde la de mínimos hasta mayores; lo fué igualmente de teología moral, habiendo renunciado la de filosofía en 1802, por sus numerosas atenciones, y habiéndolo sustituido el célebre D. Pablo Moreno. Ejerció igualmente el Vicerrectorado, con retención de sus cátedras, y finalmente se le confirió la Vicaría de la parroquia de Valladolid, en donde falleció el año de 1821. También era natural de Campeche. El autor.

Ortíz D. Eugenio Antonio.—Natural de la Villa de Hecelchakán, del Estado de Campeche. Renunció la beca en Marzo de 1813, y ha sido Cura de Teapa, Teya y Gioantún, y en este año de 1834, lo es de la parroquia de Hopelchén, y Diputado al Congreso de la Unión. Nota del Dr. Sierra.

Oropeza D. José Nicolás y D. Salvador.—Los dos están aveciados en Tabasco su patria. Nota del Dr. Sierra.

Oreza D. José Casimiro.—Se ordenó *in sacris* y renunció. Nota sin firma tomada de los libros respectivos.

P.

Pinto D. Juan.—Salió con licencia el 16 de Junio de 1761, y habiéndose ordenado de Presbítero, fué Coadjutor

de varias parroquias, y Vicario interino de la Villa de San Felipe de Bacalar. Nota sin firma tomada de los libros respectivos.

Palomeque D. José Ciro.—Fué Cura de la parroquia de Tecoh, de Umán y de San Francisco de Campeche, en donde falleció en Diciembre de 1798. Nota tomada de los libros respectivos.

Pastrana y Pinillos D. Francisco Javier.—Natural de la ciudad de Campeche. Vivió en el Seminario con notorio aprovechamiento. Ha servido las cátedras de latinidad, menores, medianos y mayores, y últimamente, salió ordenado de Presbítero. Después ha sido Cura de Teapa, Acanceh y Mama, habiendo fallecido en este último punto. No se sabe quien puso esta nota.

Piña D. Salvador (a) Tut.—Era natural del pueblo de Acanceh, hijo de D. Juan Crisóstomo Tut y de D.^a María Antonia Canul, el cual fué agraciado con una beca erigida sobre el fondo de temporalidades de los jesuitas, y á quien, lo mismo que á los otros agraciados, les fué puesto el apellido del Sr. Piña y Mazo, por haber sido el que promovió la fundación de dichas becas en beneficio de los indios. Se ordenó de Presbítero. El autor.

Piña D. Guadalupe (a) Chán.—Natural de la ciudad de Campeche; hijo de Gregorio Chán y de María Poot. Fué agraciado con la beca del mismo modo que el anterior; también se ordenó de Presbítero. El autor.

Piña D. Mariano (a) Poot.—Natural de la Villa de Hecelchakán, hijo de D. Atanasio Poot y de D.^a Sebastiana Euán. Tomó posesión junto con los anteriores; pero no se sabe si adoptó carrera alguna. El autor.

Piña D. Felipe (a) Chán.—Renunció el 17 de Marzo de 1795. El autor.

Pérez González D. Raimundo.—Nació en la Villa de San Felipe de Bacalar. Fué Colegial mayor de oposición; primer conmaestro en su curso de filosofía, Doctor en teología, Cura de varias parroquias, y actualmente, 1834, lo es de la parroquia de Hochtún, partido de beneficios bajos. Ha obtenido honoríficos empleos. Sierra.

Pérez D. Juan Pío.—Natural de la ciudad de Mérida.

Fué Diputado al Congreso del Estado varias veces, y también Jefe político y Subdelegado de los partidos de Peto y Valladolid. Era un hombre honrado, de talento y escritor público, cuyos trabajos corren impresos en las afamadas publicaciones del "Museo" y del "Registro Yucateco," en donde publicó entre otras cosas, estudios interesantes acerca de la lengua maya. El autor.

Peón D. José María.—Hombre ilustrado y de mundo, por sus viajes, y también hombre útil á su país, por la dedicación que tuvo siempre á las mejoras materiales. Murió en esta ciudad en Octubre de 1858. El autor.

Peón D. Lorenzo.—También le debió mucho el país en mejoras materiales, muy principalmente en la apertura y composición de caminos del partido de Maxcanú á esta capital. Era un hombre dotado de buen discurso, y murió el año de 1848, profundamente afectado por los acontecimientos de aquella época. El autor.

Peón D. Felipe.—Dedicado desde su juventud á la industria agrícola, y dotado del don de negocios, llegó á adquirir una buena fortuna en el partido de Ticul en donde fué á establecerse después de haber dejado sus estudios. El autor.

Peniche D. Manuel de la Trinidad.—Siguió la carrera eclesiástica; fué ministro de la parroquia de Santiago, y mucho tiempo Capellán del Cementerio general, habiendo fallecido en esta ciudad el año de 1859. El autor.

Paz D. Marcelino.—Se ordenó *in sacris* en la ciudad de la Habana en Agosto del año de 1832. Fué Cura de las parroquias de Tixcaltuyú y de Sisal de Valladolid, y figuró en los trágicos acontecimientos del sitio de aquella ciudad por los indios bárbaros, como que fué hecho prisionero, y presenció la muerte cruel que recibieron en gitnup los desgraciados Coroneles Rivero, Oviedo y otros Jefes y Oficiales, á quienes cupo la misma suerte. El autor.

Pardo D. Manuel Jesús.—Murió en la heroica defensa de Chancenote el 12 de Febrero de 1848. El autor.

Patrón D. Fernando de la Luz.—Murió joven todavía, con fama de buen médico, en cuya ciencia se recibió de Licenciado, y también fué primer conmaestro en su curso de filosofía. El autor.

Pedrero y Lorca D. Mariano.—Fué primer conmaestro en su curso de filosofía. Concluyó como catedrático, el que inició el Presbítero D. Juan de Dios Válidos, y que no continuó por haberse ausentado del país con motivo de la guerra de los bárbaros; fué igualmente catedrático de Gramática Castellana, y por último obtuvo como abogado de inteligencia y honradez, destinos honoríficos en Tabasco, su patria. El autor.

Pérez D. Nemesio.—Se ordenó de Presbítero; sirvió como ministro en la parroquia de Tekax de donde era natural, y fué Cura de la del pueblo de Chapab. El autor.

Pren D. José Gertrudis.—Se recibió de abogado en Jalapa; es un hombre distinguido en su profesión, y ha servido con habilidad varios destinos en la Judicatura, así en el Estado de Yucatán como en el de Veracruz. Es natural de la ciudad de Mérida. El autor.

Palma D. Manuel Antonio.—Era natural de la ciudad de Motul; dejó sus estudios cuando apenas había concluido el curso de filosofía, y murió trágicamente asesinado en su ciudad nativa el año de 1862. El autor.

Q.

Quijano D. Mariano.—Fué teniente de milicias en Campeche y murió demente. Hablan aquí los libros respectivos.

Quiroga D. José.—Natural de la montaña, dice su partida de toma de posesión, y por esta palabra se entendía la región comprendida entre Champotón y la antigua Villa de Bacalar. Acaso hubiese sido natural del pueblo de Sahcabchén, que era una de las más conocidas después de Champotón. Su misma partida de posesión dice que recibió el orden del Presbiterado, siendo colegial, y que salió Cura de Villahermosa. Pero el Dr. Sierra dice después de esto lo que sigue: "Fué Racionero de esta Santa Iglesia Catedral, de cuya Prebenda no tomó posesión, y Vicario *incópite* de Tabasco por muchos años. Lo conocí personalmente; falleció por el año de 1832. El autor.

Quijano D. José Antonino.—Natural de la ciudad de

Campeche. Acariciado por la buena fortuna en toda su vida, tuvo todas las glorias y comodidades que podía apetecer. Fué conmaestro y actuante en su curso de filosofía, en donde desplegaron sus padres un lujo espléndido. Fué Cura de las parroquias más ricas de la península, como Conkal, Peto, Maní, San Francisco de Campeche, y Hecelchakán; fué Diputado al Congreso de la Unión, y por último pasó el resto de su existencia rodeado de las mayores consideraciones, bienestar y respeto de todos, como Cura primero del Sagrario de la Catedral. El autor.

Quijano D. Diego.—Natural de Mérida. Siguió la carrera eclesiástica, y en seguida se estableció en la ciudad de Puebla de los Angeles. Nota tomada de los libros respectivos.

Quijano D. Juan Rafael.—Estudió el curso de filosofía y teología con aprovechamiento; más después dejó la carrera de las letras, y ahora vive dedicado al trabajo en la villa de Hecelchakan su suelo nativo. El autor.

R.

Rivas D. Lucas.—Fué Catedrático de filosofía; y murió Doctor en 1809, ó 1810. Nota de los libros respectivos.

Ramos D. Pedro.—Dejó sus estudios y se estableció en Campeche, su ciudad natal, en donde figuró como rico comerciante y hacendado; también figuró en la política, habiendo obtenido varios destinos públicos. Murió en esta ciudad de Mérida á una edad ya muy avanzada. El autor.

Regil D. Rafael.—Renunció la beca el 26 de Julio de 1822 con el objeto de pasar á México á estudiar derecho, en donde se recibió de abogado. Después fué Fiscal del Tribunal de Distrito en este Estado, cuyo empleo obtenía cuando falleció el 2 de Agosto de 1833, arrebatado por el furor epidémico del cólera morbo. Nota sin firma tomada de los libros respectivos.

Rivero D. Vicente.—Ha sido Catedrático de mínimos, y actualmente lo es de menores. Probablemente puso esta nota el Dr. Sierra.

Rendón D. Salvador.—Renunció la beca en Agosto de

1829; es Licenciado en Medicina, y actualmente Catedrático de su facultad en México. No se sabe quien puso esta nota.

Rosado D. Valerio.—Natural de Valladolid. Fué conmaestro en su curso de filosofía, Catedrático de menores, y de él hemos oído hablar bien á sus contemporaneos. El autor.

Rosado D. Eligio.—Era Escribano público y ejerció su oficio en Valladolid de donde era natural. El autor.

Rojas D. Mateo.—Siguió primero la carrera de las armas, y se vió en el memorable combate de 17 de Noviembre de 1847 en Valladolid, y tambien concurrió á los primeros hechos de armas verificados en Sacalum y Maní; pero después se ordenó de Presbítero, y ha ejercido su ministerio en la parroquia de Izamal. El autor.

Rojas D. Felipe.—Natural de la ciudad de Tekax. Renunció la beca en 1854, estudiando todavía filosofía; se retiró á vivir al Estado de Tabasco en donde tomó estado de matrimonio; pero después habiendo enviudado, se ordenó de Presbítero y ejerció su ministerio en varias parroquias, entre ellas la de Acanceh. Falleció hace pocos años. El autor.

Rejón D. Joaquín.—Concluyó el curso de filosofía, y hace muchos años que se encuentra dedicado á la ensañanza en varios Establecimientos públicos. El autor.

Rosado D. Manuel.—Natural de Mérida; se recibió de abogado, y ejerció el destino de Juez de primera instancia de Cunduacan y de San Juan Bautista de Tabasco, habiendo fallecido en este último punto, siendo Fiscal del Juzgado de Distrito. El autor.

Ruiz D. Bernabé.—Natural de Nacajuca del Estado de Tabasco. Estudió el curso de filosofía con aprovechamiento, y luego regresó á su país, sin que podamos asegurar si vive ó falleció. El autor.

S.

Salas D. Santiago.—Fué catedrático de todas las clases de latinidad, y Cura de Tixkokob y de Sotuta, habiendo fallecido en este último punto. Calzadilla.

Sánchez D. Agustín.—Tomó estado de matrimonio, y es Contador de la Real Renta del tabaco en esta ciudad. Calzadilla.

Sánchez Marmol D. Manuel.—Natural de la villa de Cunduacan del Estado de Tabasco. Tomó posesión de la beca en Julio de 1853, y versado desde entonces en la lectura de los mejores autores, se dió á conocer desde luego por su instrucción y buena inteligencia. Cursó latinidad, filosofía y derecho, ocupando un lugar distinguido entre sus discípulos, y finalmente, con fama de buen escritor, y después de varias publicaciones literarias fundadas por él, se recibió de abogado y regresó á Tabasco, en donde no ha desmentido la fama y nombre que adquirió en Yucatán. Actualmente vive en la Capital de la Nación. El autor.

Solis D. Diego.—Fué Catedrático de latinidad, Cura de la parroquia de Sacalaca, Sacristán mayor de la de Campeche, y Vicario *incápite* y Juez eclesiástico de la misma. Nota sin firma tomada de los libros respectivos.

Sousa y Bonilla D. Pedro José.—Natural del pueblo de Tixcaaltuyú del partido de Sotuta. Hombre distinguido, que poseyó perfectamente el idioma latino, y que lo hizo familiarizarse con las obras clásicas de los hombres más célebres de la antigüedad; hombre de facil y buena palabra, que se dedicó con esmero al estudio del derecho constitucional, y que después de haber dado un curso de filosofía, ejerció altos destinos públicos, entre ellos el de Diputado, Senador, miembro del Poder Ejecutivo en 1823 ó 24, y Vicegobernador constitucional del Estado. El autor.

Sastré D. José María.—Renunció la beca el 10 de Junio de 1810, y ha obtenido varios empleos civiles en Tabasco, su patria, después de que se ordenó *in sacris*, y en este año de 1834, es Cura de la parroquia de Huimanguillo, Estado de Puebla. Sierra.

Sala D. Clemente.—Renunció la beca el 23 de Septiembre de 1831, después de haber estudiado el curso de filosofía. El autor.

Sevilla D. Demetrio.—Fué mucho tiempo empleado de la Comandancia militar del antiguo distrito de Campeche, hoy Estado, y falleció en dicha ciudad. El autor.

Sierra D. Manuel Antonio.—Es el célebre Vicario de Valladolid, á quien tanto nos hemos referido en nuestro "Ensayo histórico." Se ordenó de Presbítero en la antigua Valla-

dolid, hoy Morelia; sirvió primero de ministro en la parroquia de Bolonchenticul, y hecho Vicario de Valladolid, lo fué desde Mayo de 1847 hasta Marzo de 1848, en que fué hecho prisionero por los indios bárbaros. Después fué Cura del mismo Bolonchén y de Hecelchakán, habiendo fallecido en esta ciudad, siéndolo de Halachó. El autor.

Sierra D. Justo María.—Natural del pueblo de Tixcaltuyú. Fué colegial mayor de oposición, catedrático de la clase de menores, Doctor en Derecho, cuyo curso acabó de estudiar en la Capital de la República, y finalmente, uno de los hombres más distinguidos en las letras, por su vasta erudición y su constante laboriosidad. Generalmente conocido el mérito de este ilustre escritor que también obtuvo altos destinos en el orden político, poco es lo que á nosotros toca decir respecto de él. Falleció en esta ciudad el 16 de Enero de 1861, y sus funerales fueron cual correspondían á su elevada posición. El autor.

Sánchez D. Manuel Secundino.—Fué catedrático de mínimos y de teología, Rector interino del Seminario, y Cura del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral, cuyo destino ejerció por el espacio de 23 ó 24 años, habiendo fallecido en esta ciudad en 1877. El autor.

Sánchez D. Manuel María.—Natural de la ciudad de Valladolid; siguió la carrera eclesiástica; ejerció su ministerio en las parroquias de Tixcaltuyú, Hocabá y Hoctún, y finalmente, en la de Calkiní, habiendo fallecido en esta ciudad hace pocos años. El autor.

Sánchez D. Pedro José.—Natural de Halachó. Renunció la beca el 28 de Enero de 1856, después de haber cursado filosofía y teología moral y dogmática, con aprovechamiento; se ordenó después de Presbítero, y es un sacerdote instruido en su carrera, que después de haber ejercido su ministerio en varias parroquias, vive ahora en esta ciudad retirado de todo y enfermo. El autor.

Sarlat D. Simón.—Natural de Cunduacán del Estado de Tabasco, aunque originario del de Yucatán de donde era su padre. Es Doctor en Medicina, y ha obtenido varias veces el Gobierno de su país nativo, con fama de haberse portado de una manera plausible. El autor.

Salazar Carbonell D. Gregorio.—Natural de la Villa de Palizada del Estado de Campeche; era un hombre vivo y de talento; ejerció el destino de Juez de 1.^a Instancia de la Isla del Carmen, y el de redactor del Periódico Oficial y Juez del Registro Civil de este Estado, habiéndose dado á conocer en este último destino por su habilidad y su talento organizador. Murió hace muy pocos meses. El autor.

Sala D. Mariano Angelino.—Natural del Estado de Tabasco.—No concluyó sus estudios por enfermo. El autor.

T.

Torres D. Juan Francisco.—Murió siendo Cura del pueblo de Nacajuca en el Estado de Tabasco. Nota sin firma tomada de los libros respectivos.

Torres D. José.—Uno de los primeros colegiales que vistieron beca en el palacio del fundador D. Buenaventura Díez de Velasco y Tejada.

Torres D. Domingo.—Renunció la beca el 15 de Diciembre de 1791.

Tenreiro D. Joaquín.—Renunció la beca el 24 de Junio de 1798, y actualmente, 1834, es Capellán de milicias. Probablemente habrá puesto esta nota el Dr. Sierra. Las dos anteriores fueron tomadas sin firma de los libros respectivos.

Tenreiro D. Manuel.—Fué colegial mayor de oposición, catedrático de medianos, Rector interino, aun sin haber recibido órdenes sagrados, y murió repentinamente en esta ciudad, de donde era natural, el año de 1816. Sierra.

Trujillo D. Clemente.—Natural de la Villa de Hecelchakán del Estado de Campeche. Ejerció por inclinación la Medicina, y sirvió de practicante en la campaña contra los indios bárbaros, á las órdenes de los Coroneles Baqueiro y Trujillo, pariente suyo este último. El autor.

Trujillo D. José María.—Natural igualmente de la Villa de Hecelchakán. Sirvió también en la campaña contra los indios bárbaros, sin haber adoptado carrera alguna como el anterior, y vive actualmente en la villa de Halachó. El autor.

Trujillo D. Juan Nepomuceno.—Se ordenó de Presbítero, y en medio de la conflagración de la guerra social, según

documentos de los caudillos de los bárbaros, pasaba su vida entre la bahía de la Ascención, Bacalar y Chichanhá, sin que podamos asegurar cual fué su paradero. El autor.

U.

Urrutia D. Teodoro.—Renunció la beca el seis de Septiembre de 1752, y por esta fecha se comprenderá que fué uno de los primeros colegiales que vistieron beca. El autor.

Waldomares D. José.—Renunció la beca en Noviembre de 1758 para ser familiar ó paje del Ilustrísimo Sr. Obispo D. Fray Ignacio Padilla. Fué también uno de los primeros colegiales. El autor.

V.

Valle de la Fuente D. Rafael.—Era natural de la ciudad de Campeche, y mereció en los libros del Seminario las más altas recomendaciones. Después de sus estudios de latinidad y filosofía, se dirigió á España en donde se ordenó de Presbítero; fué Secretario del Cabildo de la Colegiata del Sacromonte, y finalmente, se Doctoró en leyes en la ciudad de Granada. Murió en Sevilla, y la última vez que se tuvo noticia de él, fué el año de 1808 cuando la guerra de los franceses. Informes de una persona respetable dados al autor.

Vadillo D. Pedro.—Murió á una edad avanzada siendo cura interino de la parroquia de Tecoh, habiéndolo sido antes de la de Tahou y de la de Peto; perteneció además á la primera comisión eclesiástica que presidió el memorable cura Vela en 1848, y fué testigo de los episodios más sangrientos de la guerra de los bárbaros. Nota del autor.

Vadillo D. Santiago.—Siguió la carrera eclesiástica, y fué Cura de la parroquia de Maní, en donde lo hicieron prisionero los indios bárbaros, el 3 de Mayo de 1848, habiéndolo libertado las tropas del Estado en Noviembre del mismo año en el rancho Santa Úrsula de la comprensión de la Villa de Peto. Después fué Cura de la parroquia de Tizimín en donde murió. Nota del autor.

Vadillo D. Agustín.—Dejó sus estudios, y tomó estado de matrimonio, después de haber sido paje ó familiar del Sr. Obispo Estévez, y también fué Diputado al célebre Congreso constituyente de 1841. Nota del autor.

Villarejo D. Juan Antonio.—Fué maestro de filosofía del memorable D. Pablo Moreno, y primer conmaestro en el curso que estudió. El autor.

Villanueva D. Juan José.—Natural de la ciudad de Valladolid. Fué primer conmaestro en su curso de filosofía; catedrático de menores; hombre de talento que poseía perfectamente el latín, sabía con la misma perfección la ciencia del Derecho; sabía teología moral y dogmática; tenía la mejor instrucción en todas las materias que constituyen la carrera sacerdotal; pero que nunca, sin embargo de haber recorrido los más altos puestos públicos, se propuso adquirir ó conquistar un nombre distinguido, y con él una elevada posición. El autor.

Velasco D. José.—Salió ordenado de Presbítero el 18 de Junio de 1818, y regresó á Ciudad Real en el Estado de Chiapas, su patria. Nota sin firma tomada de los libros respectivos.

Vela D. José Canuto.—Natural de la ciudad de Tekax. Fué catedrático de mínimos y menores, y después lo fué también de la de vísperas; fué Cura de las parroquias de Cansaheb, Cacalchén, Sagrario de la Catedral, y de Izamal, y fué igualmente Diputado y Senador al Congreso del Estado. El nombre de este respetable sacerdote, que falleció en esta ciudad en Agosto de 1859, está encarnado con los grandes acontecimientos de la guerra de bárbaros, lo cual puede verse en nuestro "Ensayo Histórico sobre las revoluciones de Yucatán." El autor.

Váldos D. Juan de Dios.—Fué catedrático de filosofía; mas habiéndose ausentado el año de 1848, lo sustituyó como hemos dicho, el joven pasante D. Mariano Pedrero y Lorca. En cuanto á él se ordenó de Presbítero, durante su emigración, y obtuvo un curato, no sabemos si en el Obispado de Puebla ó de Veracruz. El autor.

Vales D. José Pilar.—Natural de la ciudad de Valladolid. Fué Colegial mayor de oposición, ministro de la parro-

quia de Yaxcabá, Capellán del 2.º activo de Campeche, Cura interino de Peto, y finalmente Canónigo de la Iglesia Catedral. El autor.

Vela D. Saturnino.—Natural del pueblo de Cacalchén. Fué Catedrático de mínimos, cura de la parroquia de Ixamal, y actualmente del Sagrario de la Catedral, así como igualmente Canónigo. El autor.

Villa D. Celedonio.—Natural de Comalcalco del Estado de Tabasco. Modelo de aplicación, de buen juicio y sanos sentimientos, hizo en la mayor pobreza sus estudios, y los hizo con aprovechamiento, hasta que llegó á ordenarse de Presbítero, habiendo fallecido algunos años después, no sabemos en qué población de su Estado nativo. El autor.

Villanueva D. Manuel Reyes.—Tomó posesión de la beca en 30 de Mayo de 1852; hizo todos los estudios correspondientes á la carrera eclesiástica, y habiéndose ordenado de Presbítero, ejerció su ministerio en el Estado de Tabasco, y luego, dirigiéndose á la Habana en Octubre de 1863, parece que con dimisorias, pereció en el incendio del vapor México. Era natural de Valladolid. El autor.

Vellorín D. Manuel Cancio.—Murió siendo ministro de la parroquia de Umán. El autor.

Y.

Yáh D. Pedro.—Era natural de Peten-Itzá; muy buen latino, y murió siendo todavía colegial. El autor.

Ibarra D. Manuel.—En blanco.

Ibarra D. Andrés.—Lo mismo; los dos eran de Campeche.

Z.

Zavalegui D. José.—Fué Cura interino de Yaxcabá, propio de Champotón y Santiago de Mérida, y prebendado de la Santa Iglesia Catedral, cuyo destino obtenía, cuando falleció en 3 de Octubre de 1833. El autor.

Zavala D. Lorenzo.—Acabó de recibir educación en los EE. UU. en donde aprendió con perfección los idiomas Inglés y Francés, y á cuya enseñanza se dedicó desde que vol-

vió á su país, hasta ahora muy pocos años. Es hijo del insigne hombre de Estado y eminente escritor D. Lorenzo de Zavala. El autor.

CURSOS DE FILOSOFIA.

Primer curso iniciado por el Sr. Doctor D. Pedro de Mora y Rocha, el 19 de Febrero de 1756, y concluido el 5 de Abril de 1758.

PRIMER LUGAR INRECTO.

D. Antonio José Pozo y Cantillo.—D. Pedro Faustino Brunet y Camacho.

SEGUNDO LUGAR INRECTO.

D. Santiago Sanz y Lozada.—D. José Chacón y Chávez.—D. Juan Neponuceno de Cicero y Garma.

TERCER LUGAR INRECTO.

D. Bartolomé Zavalegui y la Choguera.—D. José Otaiza y Barrueta.

PRIMER LUGAR INOBLICUO.

D. Miguel Chacón y Vega.—D. Pedro Melchor Pacheco.—D. Ignacio Villavisencio y D. Juan Antonio Muñoz.

Segundo curso iniciado por el Sr. Doctor D. José Díaz de Tirado, en Febrero de 1759, y concluido en 13 de Abril de 1761.

PRIMER LUGAR INRECTO.

D. Lucas Rivas y López y D. Santiago Aguirre.

quia de Yaxcabá, Capellán del 2.º activo de Campeche, Cura interino de Peto, y finalmente Canónigo de la Iglesia Catedral. El autor.

Vela D. Saturnino.—Natural del pueblo de Cacalchén. Fué Catedrático de mínimos, cura de la parroquia de Ixamal, y actualmente del Sagrario de la Catedral, así como igualmente Canónigo. El autor.

Villa D. Celedonio.—Natural de Comalcalco del Estado de Tabasco. Modelo de aplicación, de buen juicio y sanos sentimientos, hizo en la mayor pobreza sus estudios, y los hizo con aprovechamiento, hasta que llegó á ordenarse de Presbítero, habiendo fallecido algunos años después, no sabemos en qué población de su Estado nativo. El autor.

Villanueva D. Manuel Reyes.—Tomó posesión de la beca en 30 de Mayo de 1852; hizo todos los estudios correspondientes á la carrera eclesiástica, y habiéndose ordenado de Presbítero, ejerció su ministerio en el Estado de Tabasco, y luego, dirigiéndose á la Habana en Octubre de 1863, parece que con dimisorias, pereció en el incendio del vapor México. Era natural de Valladolid. El autor.

Vellorín D. Manuel Cancio.—Murió siendo ministro de la parroquia de Umán. El autor.

Y.

Yáh D. Pedro.—Era natural de Peten-Itzá; muy buen latino, y murió siendo todavía colegial. El autor.

Ibarra D. Manuel.—En blanco.

Ibarra D. Andrés.—Lo mismo; los dos eran de Campeche.

Z.

Zavalegui D. José.—Fué Cura interino de Yaxcabá, propio de Champotón y Santiago de Mérida, y prebendado de la Santa Iglesia Catedral, cuyo destino obtenía, cuando falleció en 3 de Octubre de 1833. El autor.

Zavala D. Lorenzo.—Acabó de recibir educación en los EE. UU. en donde aprendió con perfección los idiomas Inglés y Francés, y á cuya enseñanza se dedicó desde que vol-

vió á su país, hasta ahora muy pocos años. Es hijo del insigne hombre de Estado y eminente escritor D. Lorenzo de Zavala. El autor.

CURSOS DE FILOSOFIA.

Primer curso iniciado por el Sr. Doctor D. Pedro de Mora y Rocha, el 19 de Febrero de 1756, y concluido el 5 de Abril de 1758.

PRIMER LUGAR INRECTO.

D. Antonio José Pozo y Cantillo.—D. Pedro Faustino Brunet y Camacho.

SEGUNDO LUGAR INRECTO.

D. Santiago Sanz y Lozada.—D. José Chacón y Chávez.—D. Juan Neponuceno de Cicero y Garma.

TERCER LUGAR INRECTO.

D. Bartolomé Zavalegui y la Choguera.—D. José Otaiza y Barrueta.

PRIMER LUGAR INOBLICUO.

D. Miguel Chacón y Vega.—D. Pedro Melchor Pacheco.—D. Ignacio Villavisencio y D. Juan Antonio Muñoz.

Segundo curso iniciado por el Sr. Doctor D. José Díaz de Tirado, en Febrero de 1759, y concluido en 13 de Abril de 1761.

PRIMER LUGAR INRECTO.

D. Lucas Rivas y López y D. Santiago Aguirre.

SEGUNDO LUGAR INRECTO.

D. Diego Domínguez.—D. Francisco Ramos y D. José Domínguez.

TERCER LUGAR INRECTO.

D. Francisco Heredia.—D. Juan Pinto Cavero y D. Juan Antonio Elizalde.

TERCER LUGAR INOBLICUO.

D. Manuel de Ibarra.—D. Antonio Brunet.—D. José Cetina y D. Felipe de Herrera.

Después de este curso se siguieron dos más que dieron los Sres. Doctores D. Luis de Aguilar y D. Pedro Faustino Brunet, desde el 25 de Noviembre de 1761 hasta Agosto de 1767, mas no aparece en los libros respectivos la distribución de lugares que hicieron con sus alumnos. Por eso pasamos al quinto curso iniciado por el Doctor D. José Joaquín Chacón el 18 de Octubre de 1767, y concluido el 8 de Enero de 1770.

CONMAESTROS.

D. Feliciano Meneses y Rejón.—D. Pablo de la Vega y Pérez.—D. Juan Torres Pérez Conde.

PRIMER LUGAR INRECTO.

D. Juan Marín y Rudebau y D. Gerónimo Mendoza y Sobrino.

SEGUNDO LUGAR INRECTO.

D. Miguel Chacón y Priego.—D. José Barrero y D. Nicolás Castillo.

Sexto curso iniciado por el Doctor D. Leandro Domínguez y Canto, el 21 de Mayo de 1770, y concluido el 7 de Febrero de 1773.

PRIMER LUGAR IN RECTO.

D. José Ciro Quirino Palomeque.

SEGUNDO LUGAR IN RECTO.

D. Santiago Salas y Heredia.—D. Ignacio de Cepeda y Cámara.

TERCER LUGAR.

D. Pedro Lorenzo Mas.—D. José Espínola.

Séptimo curso iniciado por el Doctor D. José Ignacio Laso de la Vega, el 19 de Octubre de 1773, y concluido el 15 de Abril de 1776.

CONMAESTROS.

D. Juan Cavero.—D. Pedro Zúñiga.

PRIMER LUGAR.

D. Juan Rojo.—D. Mariano Quijano.

SEGUNDO LUGAR.

D. José María Calzadilla.

Octavo curso iniciado por el Doctor D. Lucas de Rivas, el 19 de Octubre de 1777, y concluido el 8 de Abril de 1779. No hubo conmaestros.

PRIMER LUGAR.

D. Diego Cavero.—D. Diego Solís.—D. Lorenzo Castro.
D. Juan Garrido.—D. Agustín Meneses.

SEGUNDO LUGAR.

Se suprimió igualmente á los que lo ocuparon, expresando que eran estudiantes seculares. Acaso fué el único curso en que se hizo. El tercer lugar lo ocupó D. Manuel García.

Noveno curso iniciado por el Señor D. Ignacio de Zepeda Lira y Cámara, el 19 de Octubre de 1779 y concluido el 30 de Enero de 1782.

CONMAESTRO.

D. Angel López.—D. Rafael de la Fuente y Valle.—D. Gabriel Bautista.

PRIMER LUGAR IN RECTO.

D. Pedro Lira.—D. Manuel Rojo.—D. José Quiroga.—D. José María Domínguez.

SEGUNDO LUGAR IN RECTO.

D. Juan Antonio Villarejo.—D. Joaquín Campos.—D. José Eduardo Cárdenas.—D. Joaquín Chacón.

TERCER LUGAR IN RECTO.

D. José María Puerto.—D. Juan Antonio Berzunza.—D. Francisco Brito.—D. Manuel Lira.

TERCER LUGAR IN OBLICUO.

D. Anastasio de Lara.—D. José Esturla.—D. Ignacio Velasco.—D. Manuel Rodríguez.—D. Francisco Rendón.—D. Casimiro Morales.—D. José Romero.—D. José Quijano.—D. Manuel Quijano.—D. Andrés Manzanilla.

Décimo curso iniciado por el Señor D. José María Calzadilla y Cabezales, el 25 de Octubre de 1782, y concluido el 30 de Abril de 1785.

CONMAESTROS.

D. Francisco Javier Pastrana y Anguas.—D. Pablo José Vergara y Cosgaya.—D. Juan de Dios Torre y Loza.

PRIMER LUGAR.

D. Manuel Antonio Cárdenas y Mézquita.—D. Andrés de Ibarra y Montero.—D. Luis Rodríguez y Mejía.

SEGUNDO LUGAR.

D. José Escandón y Reyes.—D. José Antonio León y Gordillo.—D. Juan de Dios Díaz y Ortega.

TERCER LUGAR.

D. Manuel Constante y Ontiveros.—D. Miguel Antonio Estrada y Paez.—D. Juan Crisóstomo Mimenza y Sobrino.

Undécimo curso iniciado por el Señor D. Diego de Cavero y Cárdenas, el 19 de Octubre de 1784, y concluido el 28 de Noviembre de 1786.

CONMAESTROS.

D. Raimundo Pérez y González.—D. Francisco Carpizo y Centeno.

PRIMER LUGAR.

D. Onofre González y Avilés.—D. Juan José Negroe y Ayora.

SEGUNDO LUGAR.

D. Gregorio Palomo y Sosa.—D. Joaquín Burgos y Ontiveros.

TERCER LUGAR.

D. Juan de Dios Arroyo y León.—D. Manuel Landero y Estañol.

Duodécimo curso iniciado por el Señor D. Lorenzo Mateo de Castro, el año de 1787, y concluido por el Señor D. Francisco Pasos el 3 de Agosto de 1789.

CONMAESTROS.

D. Miguel González.—D. Juan Pablo de Sosa.—D. Manuel Tello.

PRIMER LUGAR.

D. Pedro Elizalde.—D. Manuel Alfonso.—D. Felipe Ruiz.

SEGUNDO LUGAR.

D. Francisco Bravo.—D. Bartolomé Correa.—D. Francisco Guzmán.

TERCER LUGAR.

D. Simón de la Paz.—D. Apolonio Quetz.—D. José A. Guijón.

TERCER LUGAR IN ORLICO.

D. Miguel Rojo.—D. Manuel Novelo.

Décimo tercero curso iniciado por el Señor D. Juan Antonio Villarejo y Guerra, el 20 de Octubre de 1789, y concluido el 31 de Mayo de 1792.

CONMAESTROS.

D. Diego Moreno.—D. Pablo Hore.—D. Clemente García.—D. José Duarte.

PRIMER LUGAR.

D. José Barbosa.—D. Juan Alfaro.—D. José García.—D. José Almeida.—D. José Cosgaya.—D. Eusebio Villamil.

SEGUNDO LUGAR.

D. Joaquín Vázquez.—D. Roque Pinto.—D. Angel Pantiga.—D. José Vadillo.—D. Martín Bolio.

TERCER LUGAR.

D. Manuel Bolio.—D. Damián Guijón.—D. Pedro José Canto.—D. José María Navedo.

Décimo cuarto curso iniciado por el Señor D. Francisco Carpizo y Centeno, el 19 de Octubre de 1792, y concluido el 9 de Mayo de 1795.

CONMAESTROS.

1.º D. Manuel José Cárdenas.—2.º D. José Almeida. D. Pedro Marentes.—3.º D. Cayetano Cavero.

PRIMER LUGAR.

1.º D. José Olivera.—2.º D. Manuel Ayala.—3.º D. Juan de Dios Cosgaya.—4.º D. Joaquín Gutiérrez.

SEGUNDO LUGAR.

1.º D. Tomás Hore.—2.º D. Joaquín García.—3.º D. Pedro Marentes.—4.º D. Juan Rejón.

TERCER LUGAR.

1.º D. Pedro Vadillo.—2.º D. Damaso Yaá.—3.º D. Lorenzo Uroza.

Décimo quinto curso iniciado por el Señor D. Leandro Francisco Tenorio y Machado, el 19 de Octubre de 1795, y concluido el 30 de Mayo de 1798.

CONMAESTROS.

D. Ricardo José Urrutia.—D. Tomás Mézquita.—D. Manuel Ramírez.

PRIMER LUGAR.

D. Manuel Prado.—D. Laureano José Bates.—D. Alejandro Villamil.—D. Juan Nepomuceno Alcocer.

SEGUNDO LUGAR.

D. Manuel Hernández.—D. José Antonio Lenard.—D. Mariano José de Castro.—D. Juan José Zapata.

TERCER LUGAR.

D. Agustín Guemes.—D. Manuel Rodríguez.—D. Juan José Barrera.—D. Pedro Nolasco Pérez.

Décimo sexto curso iniciado por el Señor D. Onofre González y Avilés, el 19 de Octubre de 1798, y concluido el 1.º de Junio de 1801.

CONMAESTROS.

D. Manuel López.—D. Pedro Sousa.—D. Pablo Alcocer.—D. Francisco Encalada.

PRIMER LUGAR.

D. Juan José Meneses.—D. Pedro Dafrota.—D. Mariano Quiñones.—D. Estéban Baeza.—D. Basilio Manzanilla.—D. Mauricio Gutiérrez.

SEGUNDO LUGAR.

D. Antonio Avila.—D. José María Mazo.—D. Manuel Villamil.—D. Calixto González.

TERCER LUGAR.

D. Ireneo Guerra.—D. Manuel Pastrana.—D. Manuel Rodríguez.—D. Bernardo Pepin.

Décimo séptimo curso iniciado por el Señor D. Francisco Bravo, el 10 de Noviembre de 1800, y concluido el 15 de Junio de 1803.

CONMAESTROS.

D. José María Meneses.—D. Antonio Ramírez.—D. Juan Antonio Baeza.

PRIMER LUGAR.

D. Santiago Llergo.—D. Juan Lyon.—D. José María Lira.—D. Agustín Zavala.

SEGUNDO LUGAR.

D. José María Quiñones.—D. Raimundo López.—D. Juan Vallado.

TERCER LUGAR.

D. Antonio Barrera.—D. Baltasar Larena.—D. Anastasio Mimenza.

Décimo octavo curso iniciado por el mismo Señor D. Francisco Bravo, el 20 de Octubre de 1803, y concluido el 23 de Abril de 1806.

CONMAESTROS.

D. Manuel Carvajal.—D. Buenaventura Heredia.—D. Francisco Carvajal.—D. Juan Jiménez.—D. Pablo Oreza.

PRIMER LUGAR.

D. Juan de Dios Ortega.—D. Francisco Beltrán.—D. José González.—D. Juan Antonio Domínguez.—D. José Mugártegui.

SEGUNDO LUGAR.

D. Nicolás Córdoba.—D. Domingo Ramírez.—D. José María Flota.—D. Luis Serrano.—D. Pablo Heredia.

TERCER LUGAR.

D. Juan Ramón Aneona.—D. Pablo Villafaña.—D. Manuel Rosado.—D. Juan José Fernández.—D. Pedro Manzanilla.—D. Manuel Canto.

Décimo noveno curso intercalar iniciado por el Señor D. Pablo Moreno, el 20 de Abril de 1802, y concluido el 14 de Mayo de 1805.

CONMAESTROS.

D. Manuel Jiménez Solís.—D. Rafael Aguayo y Duarte.—D. Andrés Quintana Roo.—D. Lorenzo Zavala Saenz.

PRIMER LUGAR.

D. Juan de Dios Enríquez.—D. Luciano Viana.—D. Mariano Cicero.—D. Manuel Núñez Castro.

SEGUNDO LUGAR.

D. Mateo Cosgaya.—D. Marcos Martínez.—D. Pedro Ruz.—D. Santiago Conde.

TERCER LUGAR.

D. Ignacio Preve.—D. Felipe Capetillo.—D. Pantaleón Cantón.—D. Miguel Ortiz.

Vigésimo curso iniciado por el Señor D. Pedro Sonsa, el 21 de Octubre de 1805, y concluido el 12 de Enero de 1809.

CONMAESTROS.

D. Tomás Carvajal.—D. José Segundo Quintana.—D. Patricio Delgado.—D. José Ignacio López.—D. Juan Antonio Montero.

PRIMER LUGAR.

D. Manuel Cámara.—D. José María Sánchez.—D. Ignacio Cervera.—D. José María Manzanilla.

SEGUNDO LUGAR.

D. José María Ruíz.—D. Manuel García.—D. Manuel Milán.—D. José María Espinosa.

TERCER LUGAR.

D. Manuel Ballester.—D. Francisco Echánove.—D. Apolonio Mendoza.—D. Cipriano Castillo.

Vigésimo primero curso intercalar iniciado por el Sr. D. Manuel López Constante, el 19 de Octubre de 1806, y concluido el 17 de Noviembre de 1809.

CONMAESTROS.

D. Simón Manzanilla.—D. Ignacio Barrera.—D. Cipriano Espinola.—D. Joaquín Castellanos.—D. Fernando Valle.

PRIMER LUGAR.

D. José Dolores Mendoza.—D. Hilario Vallado.—D. Domingo Canché.

SEGUNDO LUGAR.

D. Juan de la Cruz López.—D. Tomás Zapata.—D. Joaquín Pérez.—D. Miguel González.—D. Sixto Martínez.

TERCER LUGAR.

D. José Víctor Castillo.—D. Matías Gutiérrez.—D. Vicente Monsreal.—D. Manuel Mimenza.—D. Pedro Novelo.

Vigésimo segundo curso iniciado por el Sr. D. Pedro Souza el año de 1809, y concluido por el Sr. López Constante el 22 de Junio de 1812.

CONMAESTROS.

D. Pedro Baeza.—D. Manuel Ancona.—D. Eugenio Antonio Ortíz.—D. Julián Cepeda.

PRIMER LUGAR.

D. Manuel Pardío.—D. Juan Bautista Fuentes.—D. José Antonio Ríos.

SEGUNDO LUGAR.

D. Felipe Alpuche.—D. Crescencio Pinelo.—D. Pedro Gil.

TERCER LUGAR.

D. Joaquín Rivas.—D. Martín Manjarres.—D. Manuel Petra.—D. Quirino Delgado.

Vigésimo tercero curso iniciado por el Sr. D. Manuel Carvajal, el 26 de Octubre de 1812, y concluido el 20 de Noviembre de 1815 por el Sr. Doctor D. José María Guerra.

CONMAESTROS.

D. José Antonino Sabas Quijano.—D. José Antonio García.—D. Buenaventura Pérez.

PRIMER LUGAR.

D. Domingo Vadillo.—D. Santiago Escalante.—D. Pío Pérez.—D. Policarpo Echánove.

SEGUNDO LUGAR.

D. José María Dondé.—D. Marcos Mimenza.—D. Manuel Tenreiro.—D. Juan Mugártégui.—D. Manuel Irigoyen.

TERCER LUGAR.

D. Juan Alpizar.—D. José Gelacio Osorio.—D. José María Souza.—D. José María Ancona.

Vigésimo cuarto curso iniciado por el mismo Dr. D. José María Guerra el año de 1816, y concluido el 17 de Febrero de 1819.

CONMAESTROS.

D. Manuel Crescencio Réjón.—D. José Ignacio López.—D. José Encarnación Cámara.—D. Silvestre Evia.—D. Juan Francisco Dondé.

PRIMER LUGAR.

D. Manuel Carrillo.—D. Pedro Antonio Martínez.—D. Juan Ignacio Delgado.—D. Romualdo Solís.—D. Mariano Méndez.—D. Vicente Mugártégui.

SEGUNDO LUGAR.

D. Juan Bautista Dondé.—D. Toribio May.—D. Juan Lara.—D. Manuel Fernández.

TERCER LUGAR.

D. Gregorio Cantón.—D. Antonio Lara.—D. Antonio Fernández.

Vigésimo quinto curso iniciado por el Sr. D. José Antonio García, en Junio de 1819, y concluido el 4 de Julio de 1822.

CONMAESTROS.

D. Wenceslao Carpizo.—D. José María Alpuche.—

D. José Rafael Regil.—D. Isidro Rejón.—D. José María Márquez.—D. Manuel Roberto Sansores.

PRIMER LUGAR.

D. Silvestre Rejón.—D. José Hoil.—D. Juan José Caldera.—D. Eusebio Ortíz.—D. Fernando Solís.—D. Joaquín Loria.

SEGUNDO LUGAR.

D. José León Ayala.—D. Miguel Manzanilla.—D. Domingo Ríos.—D. Salvador Oropeza.—D. Santos Quijano.—D. Nicolás Oropeza.

TERCER LUGAR.

D. Cayetano Brito.—D. Manuel Valle.—D. José María Peraza.—D. Domingo López.—D. Francisco Solís.—D. José María Aranda.

Vigésimo sexto curso iniciado por el Sr. D. Buenaventura Pérez en Octubre de 1822, y concluido en 8 de Abril de 1825.

CONMAESTROS.

1.º D. Manuel Santiago Zintra.—2.º D. Higinio Castillo y D. Gerónimo Castillo.—3.º D. Angel Solís y D. Francisco Calero.

PRIMER LUGAR.

D. Manuel Salazar.—D. Manuel González.—D. Mateo Dorantes.—D. Cosme Villajuana.—D. Antonio Medíz.—D. Domingo Campos.—D. Ciriaco Méndez.

SEGUNDO LUGAR.

D. Manuel Cecilio Villamor.—D. Manuel Castellanos.—D. Anselmo Canto.—D. Ildefonso Alcalá.—D. Juan Pablo González.

TERCER LUGAR.

D. Manuel Torralba.—D. Luciano Dorantes.—D. Agustín Cetina.—D. Casiano Rivas.—D. Salvador Castillo.

Vigésimo séptimo curso iniciado por el Sr. D. Romualdo Espejo, en Junio de 1825, y concluido por el Señor D. Pedro Baeza el 27 de Abril de 1829.

CONMAESTROS.

D. Joaquín García Solís.—D. Vicente Rejón.—D. José del Pilar Canto.—D. Saturnino González.—D. Salvador Rendón.

PRIMER LUGAR.

D. Pedro José Lavadores.—D. José María Loria.—D. José Víctor Pérez.—D. Juan Francisco Molina.—D. José María González.

SEGUNDO LUGAR.

D. Felipe Larena.—D. José Vicente Mauri.—D. Andrés García.—D. Vicente Rivero.—D. Andrés González.

TERCER LUGAR.

D. Manuel González.—D. Manuel Domingo González.—D. Miguel Camejo.—D. Desiderio Flor.—D. Juan Crisóstomo Herrera.—D. Juan de Dios Zavalegui.

Vigésimo octavo curso iniciado por el Señor D. Domingo Campos, el 10 de Junio de 1829, y concluido el 17 de Agosto de 1831.

CONMAESTROS.

D. Manuel José Brito.—D. Mariano Delgado.—D. Manuel Rosado.—D. Manuel Antonio Sierra.—D. Pablo Castellanos.—D. Marcos Duarte.—D. Nemesio de los Santos Rubio.—D. José Jesús Castro.

PRIMER LUGAR.

D. José María Gamboa.—D. Tomás Antonio Romero.—D. Justo Sierra.—D. Ignacio Quijano Escudero.—D. Gregorio Zapata.—D. Marcelino Paz.—D. Policarpo Molina.—D. Manuel Domingo Solís.—D. José Jesús Sánchez.—D. José Matilde Sansores.—D. Juan Pablo Acevedo.—D. Joaquín Cetina.

SEGUNDO LUGAR.

D. José Dolores Castro.—D. Pedro Capetillo.—D. Juan Nepomuceno Rodríguez.—D. Susano Arjona.—D. Juan de Dios Escalante.—D. Juan de la Rosa Azareolla.—D. Felipe Castillo.—D. Catalino Castro.—D. Nanael Ancona.

TERCER LUGAR.

D. Andrés Cabrera.—D. Celedonio Sala.—D. Clemente Sala.—D. Patricio Alvarez.—D. Sixto Machado.—D. Bernardo Barbosa.—D. Eduardo Manzanilla.—D. José María Miranda.

Vigésimo noveno curso iniciado por el Señor D. Higinio Arcadio Castillo, en 17 de Enero de 1832, y concluido por el Señor D. José María Loria el 16 de Agosto de 1834.

CONMAESTROS.

D. Leandro Calero.—D. Vicente Rodríguez de la Gala.—D. Vicente Marín.—D. Francisco de Paula Rivero.—D. Diego Castillo.—D. José Matías Avila.

PRIMER LUGAR.

D. José Nicolás Baeza.—D. Francisco Peniche.—D. Fernando Patrón.—D. Alejo Peón.—D. Francisco Castillo.—D. Ramón Dionisio Cámara.

SEGUNDO LUGAR.

D. Perfecto Sevilla.—D. Leonardo Pasos.—D. José Eleuterio Lizarraga.—D. Joaquín Dondé.—D. Manuel Vázquez.—D. José Espectación Loria.

TERCER LUGAR.

D. Juan Nepomuceno Trujillo.—D. Pedro Rivas Peón.—D. Casimiro Oreza.

Trigésimo curso iniciado por el Señor D. Manuel José Delgado, el 2 de Junio de 1834, y concluido el 26 de Agosto de 1836.

CONMAESTROS.

D. Pedro Escudero y Echánove.—D. Alonso Aznar Pérez.—D. Juan J. Villanueva.—D. Pedro Marín.—D. Manuel Pastrana.—D. Francisco Ramírez.—D. Francisco Delgado.

PRIMER LUGAR.

D. Sebastián Rubio.—D. Julián González Gutiérrez.—D. José Dolores Roche.—D. José Porfirio Argüelles.—D. Manuel Mezo.—D. Dionisio González.—D. Pedro Torre.—D. Marcelo Franco.—D. José Granada.

SEGUNDO LUGAR.

D. Juan de Dios Rivas.—D. Rufino Gil.—D. Francisco Arana.—D. Juan J. Vázquez.—D. José Farfán.—D. Rafael Magaña.

TERCER LUGAR.

D. Pedro Vázquez.—D. Cecilio Azcorra.—D. Joaquín Pérez.—D. José Dolores Cabrera.

Trigésimo primero curso iniciado por el mismo Señor Delgado, el 4 de Octubre de 1836, y concluido el 19 de Agosto de 1839.

CONMAESTROS.

1.º D. Isidro Correa, D. Justo L. Montiel.—2.º D. Mi-

guel Carvajal, D. Manuel Glori.—3.º D. Alejo López, D. Santiago Crucis.

PRIMER LUGAR.

D. Domingo Escalante.—D. Facundo Marín.—D. Anacleto Villanueva.—D. Ramón Castillo.—D. Pedro Quijano. D. Pedro Elizalde.—D. Benito Delgado.—D. Manuel Ríos.—D. Nicolás Concepción.—D. Justo Pastor Morales.—D. Pedro Castillo Imán.

SEGUNDO LUGAR.

D. Miguel Wenceslao Encalada.—D. Manuel Jesús Pardo.—D. Liborio Irigoyen.—D. Juan Pío Manzano—D. Luis Montero.—D. Camilo Sansores.

TERCER LUGAR.

D. Joaquín Guaz.—D. José María López.—D. Felipe Prén.—D. Juan de los Santos Romero.—D. Teodosio Arjona.—D. Prudencio Alcocer.

Trigésimo segundo curso iniciado por el Sr. D. Pedro José Lavadores, el 25 de Octubre de 1839, y concluido el 12 de Agosto de 1842.

CONMAESTROS.

1.º D. Fabián Sebastián Carrillo.—D. Pedro José Peniche.—D. Nicanor Rendón.—2.º D. José María O'Horán. D. Juan de Dios Valdós.—D. Agustín Leal.—3.º D. Gregorio Sauri.—D. Bernardino Sierra.

PRIMER LUGAR.

D. José María Rivero.—D. Dionisio Castellanos.—D. Bernabé Escalante.—D. Manuel Jesús Canto.—D. Lorenzo Gutiérrez.—D. Joaquín Suárez.—D. Pastor Solís.—D. Jorge Burgos.—D. Lugardo Ceballos.—D. José María García.

D. Ramón Gamboa.—D. Manuel Castilla.—D. Tiburcio Manzanilla.—D. Gerónimo Sánchez.—D. Francisco López.—D. Manuel Guzmán.

SEGUNDO LUGAR.

D. Demetrio Tut.—D. Nicolás Delgado.—D. Sabas Cardena.—D. Francisco Zavala.—D. Pablo Ancona.—D. José María Estrada.—D. Mateo Ponce.—D. Perfecto Vadillo.—D. Dimas Cámara.—D. Rafael Moreno.—D. José de la Cruz Castellanos.—D. Pedro Vázquez.—D. Manuel Correa.—D. Alejo Arjona.—D. José León García.—D. José María Ruz.

TERCER LUGAR.

D. Rafael Quijano.—D. Casiano Osorio.—D. Anselmo Cano.—D. José María Arjona.—D. José María Alcocer.—D. Crescencio Guerra.—D. Ascensión Tzuc.—D. Manuel Mugártegui.

Trigésimo tercero curso iniciado por el Sr. D. Leandro Rodríguez de la Gala, el 4 de Noviembre de 1842, y concluido el 13 de Agosto de 1845.

CONMAESTROS.

D. José Antonio Cisneros.—D. Mariano Pedrero.—D. Agustín O'Horán.

PRIMER LUGAR POR ORDEN ALFABETICO.

D. Desiderio Rosado.—D. Guadalupe Martín Rosado.—D. Guillermo Manzanilla.—D. Pedro Marcial Guerra.—D. Ricardo Río.—D. Saturnino Suárez.—D. Serapio Carrillo.

SEGUNDO LUGAR POR EL MISMO ORDEN.

D. Bonifacio Guillermo.—D. Encarnación Sauri.—D.

Eulogio Sierra.—D. Francisco Itzá.—D. Francisco Irabién.—D. Guadalupe Patrón.—D. Gabriel María Trejo.—D. Genaro Torre.—D. Joaquín Patrón.—D. Joaquín J. Jimenez.—D. Juan José Herrera.—D. Manuel José Castro.—D. Melitón Gómez.—D. Pedro Santiago Córtes.—D. Rudesindo Puga.—D. Saturnino Guzmán.

TERCER LUGAR.

D. Wenceslao Rivas.—D. Manuel Jesús Rivero.—D. José María Marentes.—D. Manuel Heraclio Cervera.—D. Manuel Avila.—D. Máximo Vallado.—D. Florencio Narvaez.—D. Manuel M. Salazar.—D. Primo Feliciano Pérez.—D. Pedro Heredia.—D. Manuel Jesús Mena.—D. Cristóbal Ignacio Gómez.—D. Nicolás Iturralde.—D. José Dolores Capetillo.—D. Cayetano Herrera.—D. Andrés Avelino Paredes.

Trigésimo cuarto curso iniciado por el Sr. D. Juan de Dios Valdós, el 27 de Octubre de 1845, y concluido por el colegial pasante D. Mariano Pedrero, el 4 de Mayo de 1849. Sus alumnos sin distribución categórica de lugares, fueron asentados en el libro respectivo de este modo:

D. Antonio Arjona.—D. Juan Antonio Esquivel.—D. Carlos Mañé.—D. Darío Petra.—D. Juan de Dios Fierros.—D. Gertrudis Prén.—D. Miguel Rendón.—D. Marcial Aznar.—D. Juan Miró.—D. Francisco Alpuche.—D. José Dolores Patrón.—D. Juan de Dios Burgos.—D. Mateo Vera.—D. Miguel Ancona.—D. Remigio Herrera.—D. Ricardo Cicero.—D. Antonio Patrón.—D. Agustín Kantún.—D. Basilio Lope.—D. Francisco Martínez de Arredondo y Peraza.—D. Juan Ortegón.—D. Juan de la Cruz Sabido.—D. Marcelino Sandoval.—D. Fabián S. Vallado.—D. Manuel Arias.—D. Mariano Canto.—D. Patricio Alpizar.—D. Simón Vellido.—D. Bruno Pachón.—D. Domingo Troncoso.—D. Juan E. Alpuche.—D. Mateo Burgos.—D. Mariano Carvajal.—D. Pedro A. Alcocer.—D. Ramón Peniche.

RECTORES DEL ESTABLECIMIENTO

DESDE 21 DE MARZO DE 1751, HASTA FEBRERO DE 1868.

1.º—El Sr. D. Félix López: nombró el fundador D. Buenaventura Diez de Velasco y Tejada en 24 de Marzo de 1751, y renunció en 9 de Diciembre de 1752.

2.º—El Sr. D. Santiago Montero: tomó posesión en Diciembre de 1752, y se separó en 1753 por haber sido nombrado Cura de Bolonchenticul.

3.º—El Sr. Dr. D. Agustín Francisco de Echano: desde 1753 hasta 18 de Julio de 1757. Murió siendo arcediano de esta catedral en 1776.

4.º—El Sr. D. Pedro de Mora y Rocha: tomó posesión del Rectorado en 20 de Agosto de 1757, hasta el 21 de Abril de 1770 que lo renunció para pasar á México diputado por su cabildo al concilio 4.º mexicano. Falleció siendo dean de esta catedral en 13 de Marzo de 1779.

5.º—El Sr. Dr. D. Pedro Faustino Brunet y Camacho: tomó posesión en 22 de Abril de 1770, hasta el 15 de Mayo de 1778 que lo renunció. Falleció en Julio de 1804, siendo dean de la catedral.

6.º—El Sr. Bachiller D. José Manuel González: desde el 22 de Mayo de 1778, hasta el 15 de Abril de 1780. Falleció en 14 de Febrero de 1822, siendo arcediano de la propia catedral.

7.º—El Sr. Dr. D. José Nicolás de Lara: desde el 16 de Abril de 1780, hasta el 9 de Agosto de 1785 en que lo expulsó del Seminario el Sr. Obispo D. Fr. Luis de Piña y Mazo. Falleció en México siendo fraile agustino el día 6 de Enero de 1808.

8.º—El Sr. D. José María Calzadilla y Cavezales: desde Agosto de 1785, hasta el 28 de Agosto de 1809 en que renunció. Falleció siendo canónigo de gracia en el año de 1830.

9.º—El Sr. D. Antonio Maíz; desde 1809 hasta el 1.º de Mayo de 1813 en que renunció. Actualmente es Cura de la Santa Iglesia parroquial de Tihosuco, habiendo sido Canónigo de la Catedral de Comayagua.



UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

o